

Jack Donovan
Convirtiéndote en
BARBARO
Traducción
por
Velkan Corvinus
Círculo de Cuervos Galenos

Índice

Introducción

Por

Velkan Corvinus

Este libro podría decirse que es la segunda parte de El Camino de los Hombres (The Way of Men) completando la trilogía de este junto con Una Bestia Más Completa (A More Complete Beast).

Este libro se centra en tu comportamiento como novicio en este camino del hombre tribal mostrándote como el llamado Imperio de la Nada (o el mundo moderno burgués) a alterado o condicionado tu comportamiento y tu forma de ver el mundo y relacionarte con los demás.

Este libro es una desprogramación de la Mátrix que el Imperio te impuso para volverte un Bárbaro para con ellos. En varios capítulos Donovan te muestra como sencillas palabras o comportamientos te condicionan para que aceptes o rechaces tal o cual cosa que los de "arriba" te dicen que hagas y te muestra una salida para que seas tú el dueño de tu destino y no un títere para los intereses de aquellos que no les importas una mierda.

Es una guía sencilla de como volverte un hombre libre al convertirte en un Bárbaro para las élites burguesas y aristócratas del mundo moderno o Imperio de la Nada volviendo a mencionar el tribalismo como la única vía de libertad posible para los hombres de esta época.

Prefacio

En alguna forma grosera y torcida, el tribalismo se ha convertido en una palabra de moda de marketing, un sinónimo lindo y superficial de "cliente fiel".

Sin embargo, el verdadero tribalismo, un compromiso con un grupo de personas sobre y potencialmente a expensas de todos los demás, sigue siendo profundamente tabú. El tribalismo sigue siendo la pesadilla de las Naciones Unidas y el hombre del saco de los abrazadores de la humanidad, los peaceniks y los guerreros de todo el mundo.

Incluso los principales partidos políticos de oposición controlados son habitualmente reprendidos por sus actitudes tribales mansas. Uno nunca debe animar demasiado fuerte o luchar demasiado. Todo es un juego, y tienes que poder abrazarlo después de que se cuenten los puntajes finales. Incluso la guerra es solo "ganar corazones y mentes".

The Way of Men, mi libro sobre la masculinidad, que debe leerse antes de leer este libro, concluyó sugiriendo que los hombres que querían vivir una vida de máscaras y que quieren estar rodeados de hombres que comparten sus valores deben salir y construir una "pandilla." Se suponía que a partir de la pandilla, los hombres construirían tribus, siguiendo el modelo semi-mítico de los primeros romanos. En mi ensayo "La Hermandad", en A Sky Without Eagles, expliqué la importancia de construir una familia y un culto ancestral en la hermandad tribal.

Intento hacer las cosas que les digo a mis lectores que hagan, lo mejor que pueda. Les dije que salieran y se unieran a una pandilla o una tribu, así que salí y me uní a una tribu. Me paré en una tribu pagana conocida como The Wolves of Vinland en junio de 2015, después de casi un año de prospección. Desde entonces, he estado construyendo mi propio Männerbund aquí en Cascadia. Aprendí muchas lecciones sobre tribalismo y liderazgo desde entonces, y estoy

seguro de que aprenderé mucho más. Espero que estas lecciones informen lo que sea que escriba en el futuro.

Los hombres siempre me piden una guía para construir una tribu. Pregúntame de nuevo en diez años, o tal vez veinte, y te contaré cómo funcionó todo.

Pero lo que me quedó claro cuando comencé a hablar con los hombres sobre la idea de comenzar o unirse a una tribu es que la mayoría de los hombres occidentales dudan en permitirse pensar tribalmente.

Los hombres occidentales, especialmente los hombres occidentales blancos, aunque muchos hombres de otros orígenes han absorbido algunas de las mismas ideas, no saben cómo convertirse en los hombres amables que podrían convertirse en miembros de una tribu. Este es un desarrollo bastante reciente, ya que no fue hace mucho tiempo que los europeos pudieron dejar a un lado sus similitudes y luchar entre ellos hasta la muerte por cuestiones de religión u honor nacional. Lo mismo siempre ha sido cierto para los pueblos de Asia, África y América Central.

Hoy, a todos los hombres buenos, modernos y civilizados que viven en el mundo occidental se les enseña a ser buenos ciudadanos globales cuyas lealtades raciales, culturales y religiosas siempre deben estar subordinadas a un compromiso más amplio e inclusivo con la raza humana. Decir que te importa un grupo de personas más que otros es un pecado moral en el mundo moderno. Se considera incivilizado - bárbaro.

Y, sin embargo, para convertirse en el tipo de hombre que puede unirse o formar una tribu, eso es exactamente lo que debes estar dispuesto a hacer. Tienes que estar dispuesto a convertirte en un extraño, un bárbaro para el resto del mundo.

La primera mitad de este libro explora este conflicto entre la masculinidad y el tribalismo y la identidad y la civilización occidental moderna, o "El imperio de la nada". La segunda mitad del libro explora algunos de los cambios mentales que los hombres tendrán que hacer si quieren convertirse en el tipo de hombres que realmente podrían vivir tribalmente, más allá de los límites psicológicos del Imperio, como bárbaros.

Debido a que me he convertido en un bárbaro, no me disculpo por enmarcar algunos capítulos y argumentos con la cultura de mi propia tribu, que está orientada en cierta medida en torno a la tradición germánica. Ya sea que esa cultura te atraiga o no, creo que los conceptos básicos discutidos podrían aplicarse a las tribus que se inspiran en una amplia variedad de otros orígenes culturales, religiosos y étnicos.

¡COMIENCE EL MUNDO!

Jack Donovan

Bioregión de Cascadia

Febrero de 2016.

El Destino de los Hombres

La masculinidad es trágica.

La masculinidad es una lucha de por vida, un guante contra la naturaleza y otros hombres para demostrar virilidad y demostrar su valía como hombre a los ojos de otros hombres. La masculinidad es un desafío al honor que termina solo en la muerte, un desafío para ganar junto con la garantía de que, eventualmente, incluso los mejores hombres perderán. Masculinidad significa nacer como un niño que solo puede convertirse en un hombre volviéndose más fuerte, superando el miedo, volviéndose más competente y confiado en sus habilidades y ganándose el respeto y la admiración de otros hombres.

Todo niño nace maldito. Cada niño será juzgado y medido contra los demás y pronto percibe o comprende esto instintivamente; pronto sabe que el camino de los hombres es el de la competencia y la lucha. El camino hacia la masculinidad es a través del guante, y no tiene fin. La virilidad no es un destino sino un título para defender.

La idea de que un hombre debe ser "seguro en su masculinidad" es una fantasía burguesa inventada por los terapeutas y repetida por las mujeres. Cada rey, cada jefe, cada poseedor del récord mundial y cada gorila de espalda plateada mira por encima del hombro. Ser bueno para ser hombre solo significa que los desafíos se marcan y los retadores se vuelven más formidables.

Este guante debe ejecutarse tanto si a un niño le gusta como si no, si lo acepta o no. Rechazar la lucha es perder. Evitar la lucha es una aceptación de la derrota y una demostración de cobardía espiritual.

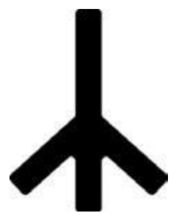
Hay quienes aplaudirán este tipo de confiscación como si fuera valiente, pero desprecian la masculinidad y la fuerza. Son mujeres tontas u hombres fracasados o manipuladores engañosos que prefieren que los hombres sean pasivos, por razones propias.

Sin embargo, aceptar el destino de los hombres y correr el guante de la virilidad significa comprender que la lucha nunca es verdaderamente justa, y que todos los hombres no nacen con las mismas fuerzas.

Aceptar el destino de los hombres también significa comprender que la lucha está arreglada, y que cada hombre morirá temprano o vivirá para verse a sí mismo en declive. Todo hombre que no muera en su mejor momento vivirá para ver su cuerpo fallar y debilitarse, haciéndolo más reticente. La mayoría de los hombres vivirán para ver que la competencia de su padre flaquea, luego su propia competencia flaqueará, y vivirán para verse perder la estima de los hombres. Lo mejor que un hombre mayor puede esperar es que se recuerden sus logros y que se lo respete por su sabiduría y se le consulte por su experiencia.

Comprender la masculinidad significa comprender que los hombres solo pueden alcanzar su mayor potencial a través de conflictos vitales y la competencia con otros hombres. El camino de los hombres es el camino de la manada cazadora, y el hombre es el juego más peligroso. La masculinidad humana es el producto evolutivo de la selección de pandillas, de grupos de hombres que cazaron y lucharon durante épocas mucho más peligrosas y exigentes. La masculinidad humana y la prueba de la fuerza, el coraje, el dominio y el deseo de ganarse el respeto de un grupo dado de hombres, requiere conflicto para prosperar, pero también para sobrevivir.

La paz eterna es la muerte de la virilidad. El signo de la paz es una runa de la muerte.



La fuerza solo se puede probar contra la resistencia y el coraje solo se puede probar a través del riesgo. La competencia es más importante cuando se la necesita con mayor urgencia.

El honor requiere un grupo de honor: un grupo finito de hombres para juzgar las virtudes de los demás. Ningún hombre puede probarse a sí mismo ante todos los hombres, en todas partes, y la expectativa de que los hombres deberían probarse ante cada hombre y mujer crea una sensación de inutilidad. Si el número de jueces y retadores es infinito, ¿por qué molestarse? Si cada hombre es un hermano y una amenaza potencial, ¿por quién luchas? ¿Para quién te conviertes en la versión más fuerte, valiente y competente de ti mismo? ¿Cuánto puede importar el honor de un hombre cuando debe responder y ser comparado con miles de millones de otros hombres, de otros extraños a quienes no les importa y no les importa lo que haces o cómo vives o si vives o mueres? Un hombre y su honor se pierden entre las innumerables hordas. Debido a que un hombre no puede ser responsable ante todos, sin un grupo de honor, sin una tribu, solo es responsable ante su propio ego. Un hombre sin un Männerbund puede halagarse libremente y será más probable que otros acepten sus propias excusas. La mayoría de las religiones aplazan la evaluación final de los actos de un hombre hacia los dioses, pero el juicio de los dioses es demasiado convenientemente post mortem. Los hermanos te juzgan a la cara, aquí y ahora.

Este fenómeno de la masculinidad es un ser humano universal. Los hombres de todo el mundo y a lo largo de la historia han compartido el destino de los hombres. En todas las culturas dominantes conocidas, los hombres se han empujado entre sí para ser más fuertes, más valientes y más competentes. Se han probado mutuamente y han avergonzado o expulsado a los hombres que se negaron a hacerse la prueba, que los hicieron parecer más débiles como grupo. La virilidad siempre ha sido exigente, siempre ha sido un camino que termina solo en la muerte, y siempre ha sido trágico.

Para agravar la tragedia de la virilidad, la masculinidad es un ser humano universal, algo que todos los hombres tienen en común, pero el universalismo destruye la masculinidad.

Sin separación no puede haber conflicto y sin conflicto no puede haber masculinidad vital. Decir que amas a cada hombre como tu hermano no es solo una mentira, sino una resignación a la impotencia y la pérdida de la virilidad. Se ha dicho que muchos enemigos traen mucho honor, y también es cierto que sin enemigos, no puede haber honor. Sin personas de afuera, no puede haber personas de adentro. Sin "ellos", no puede haber "nosotros". Sin "nosotros", no puede haber un grupo de honor y, por lo tanto, no hay honor.

La experiencia de ser hombre es algo que todos los hombres tienen en común, una experiencia compartida y entendida por amigos y enemigos por igual, pero la naturaleza misma de la masculinidad exige que vayamos a nuestros rincones y peleemos.

Este impulso al conflicto es el destino de los hombres.

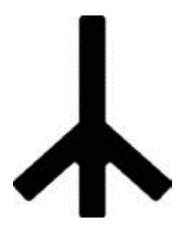
Es trágico, pero toda la vida es trágica.

Vivimos, pero estamos destinados a morir.

Todas nuestras historias de vida son una colección de altibajos, de victorias y derrotas, de luchas y de superación. Sin conflicto, ninguna historia de vida vale la pena contar. Sin conflicto y lucha, la respuesta a la pregunta "¿Qué pasó?" es: "Nada."

Al igual que Odín y Thor, sabemos que moriremos, pero a menos que peleemos, ya estamos muertos.

Mejor vivir vigorosamente, mejor luchar, que simplemente esperar el final en paz.



Ber er hver að baki nema sér bróður eigi.

"Desnuda es la espalda de un hombre sin hermano".

— Njal's Saga

La Identidad lo es Todo

Siempre ha sido la forma en que los hombres identifican a un grupo de amigos, aliados y parientes, dibujan un perímetro a su alrededor, luchan para protegerlos y promover sus intereses.

La ausencia de identidad social, de pertenecer a un grupo claramente definido, evoca la fantasía hobbesiana de la guerra de "todos contra todos", donde los hombres no tienen amigos y cada hombre, mujer y niño es un enemigo potencial. Este mundo sin amigos y de poca confianza es caótico, inhumano y temporal.

Uno podría imaginarlo cinematográficamente en algún tipo de planeta prisión de ciencia ficción donde extraños de diferentes mundos que hablan diferentes idiomas son abandonados para valerse por sí mismos. O tal vez después del desastre en una ciudad cosmopolita donde los desplazados luchan por sobrevivir entre extraños.

Pero ya sabes cómo va esa historia. Incluso si tienen que usar lenguaje de señas improvisado, las personas buscarán alianzas. Los débiles buscarán protección. Los fuertes buscarán compañeros guardianes para ayudarlos a sobrevivir, y para proteger y expandir sus activos, cargos y dependientes. Estas alianzas aportan un sentido de orden y dirección al caos y la desorientación.

El orden exige violencia, pero el impulso al orden es producto de la identidad. Ya sea que se trate de "nosotros" decidir cómo proceder o "nosotros" decidir cómo controlar a “ellos”, el orden no puede establecerse o mantenerse sin acciones coercitivas colectivas. La violencia ordenada es la violencia coordinada por los aliados, lo opuesto al caótico cuerpo a cuerpo de cada hombre que lucha contra cada hombre.

Estas alianzas son la raíz de la identidad colectiva, y con el tiempo cualquier grupo de "nosotros" desarrollará su propia cultura interna, al principio tal vez solo una colección de chistes mutuamente entendidos, recuerdos colectivos, historias compartidas y reconocimiento de preferencias similares. Con el tiempo y con algo de creatividad humana, estos intercambios pueden convertirse en una identidad cultural rica y completamente distinta. Estas culturas son producto de la separación y la discriminación. Solo pueden florecer y mantenerse mientras se observen y conserven los límites entre los de adentro y los de afuera.

Los hombres que no tienen identidad colectiva, que no tienen alianzas fuertes o sentido de pertenencia en un grupo en particular, son vagabundos que dependen de un sistema más amplio que gobierna desde arriba. Los humanos son animales sociales. El solitario que quiere estar solo es una desviación anómala, por muy romántico que pueda ser el arquetipo melancólico del individualista errante. Al solitario le falta esencialmente la mitad de su identidad. No tiene orientación, ni contexto.

Este estado de caos flotante pone nerviosos a los humanos, por lo que adoptan frenéticamente símbolos que los identifican con algún grupo de personas, por muy superficial, transitorio o intrascendente que ese grupo pueda ser. Esta desesperación es explotada por la cultura de consumo burguesa, que alienta a las personas a identificarse y organizarse de acuerdo con sus preferencias de entretenimiento, pasatiempos u otros patrones de compra.

Las identidades de los consumidores son desechables, superficiales y están sujetas a cambios de moda o circunstancias. En última instancia, resultan insatisfactorios, porque una identidad que puede ser fácilmente ignorada o reemplazada, o que puede coexistir con identidades competidoras o en conflicto no logra estabilizar la autoimagen después de que su novedad inicial haya desaparecido. Esto crea una inquietud interminable que impulsa el mercado de nuevas identidades de los consumidores y más afiliaciones sueltas. Estas conexiones ligeras y cambiantes siempre dejan suficiente vacío para esa pregunta persistente y que se mira el ombligo reflexionando por la mente cosmopolita solitaria y malcriada:

“¿Quién soy yo?”

Un hombre que se ha ganado su lugar en un grupo de hombres sabe quién es. Un hombre que sabe quién es su "nosotros" no tiene que preguntarse "quién es". No tiene que meditar en cada dendrita de su propio copo de nieve espiritual para "encontrarse a sí mismo". No tiene que encontrarse a sí mismo porque sabe a dónde pertenece. Su identidad personal se encuentra dentro y se relaciona con su identidad social. Su idea de sí mismo no es un sueño ni un capricho, sino que se verifica y revisa en varias ocasiones. Su ego está equilibrado por su superego.

Imagine la diversión de los habitantes de las tribus y los aldeanos de los bosques cuando se enfrentan con occidentales frívolos y desarraigados que han viajado a Sudamérica o el Lejano Oriente en busca de "iluminación" o "significado".

La identidad social es significado. Es el "por qué" que se deriva naturalmente del "nosotros". Sin un contexto social firme, los humanos están desorientados y las acciones se vuelven relativamente arbitrarias y sin sentido. La identidad social es orientación social. Es el punto de partida desde el cual se extiende la lanza.

La identidad es una raíz que proporciona una justificación para la acción.

La identidad lo es todo y todos dentro del perímetro. Es el superyó que da contexto al ego, el hogar natural del ego, el hogar del yo.

Esencialmente, la identidad tribal es todo lo que importa.

Impotencia Universal

Si la identidad tribal es todo lo que importa, entonces, en ausencia de identidad tribal, nada realmente importa. Solo hay caos y desorientación, confusión y ansiedad, arbitrariedad de acción y un vacío sin raíces.

Los gobiernos y las corporaciones occidentales modernas, una colaboración sinérgica de entidades independientes internacionales que operan de manera independiente y que llamaré colectivamente "El imperio de la nada", se preocupan principalmente por facilitar el comercio global, por lo que es pragmático para ellos fomentar el universalismo moral. Por universalismo moral, quiero decir aplicar los mismos principios morales a todos, en todas partes, y tratar a todos como parte del mismo grupo.

Es del interés del Imperio desalentar la identidad exclusiva, el tribalismo e incluso el nacionalismo en la medida en que sea práctico dentro de un área determinada, con un grupo dado, en un momento dado. Se espera que personas occidentales bien establecidas abran sus brazos más que las minorías desplazadas, privadas de sus derechos y decididamente más tribales para darles la bienvenida al redil mundial y ayudarlos a asimilarse a los estilos de vida de la sociedad de consumo occidental.

Cualquier sentido vestigial de identidad social todavía presente en los hombres occidentales, cualquier deseo de observar y mantener los límites sociales o proteger los perímetros, es altamente desalentado por los gobiernos occidentales y las culturas corporativas por igual. La identidad racial, la identidad religiosa, el nacionalismo e incluso la identidad sexual se están volviendo cada vez más tabú entre los hombres blancos occidentales. Se espera que los hombres blancos buenos, modernos y civilizados purguen de sus corazones y mentes cualquier rastro de tribalismo humano natural que pueda evitar que cualquier persona se sienta incómoda dentro del Imperio.

A pesar de los subterfugios de mano dura del "multiculturalismo" y la "diversidad es nuestra fuerza", la realidad subyacente es que dentro de unas pocas generaciones, cualquier cultura viva se disolverá en un "patrimonio cultural" inocuo y medio recordado y los descendientes de individuos separados y separados e incluso los grupos intransigentes se convertirán en consumidores, votantes y empleados intercambiables. Si no lo hacen, terminarán prisioneros, y eso también se adapta al Imperio de la Nada.

Mientras este proceso está en marcha ... a los hombres buenos, modernos y civilizados se les pide que piensen en sí mismos no como ciudadanos de las naciones, sino como "ciudadanos del mundo".

Se supone que los hombres buenos, modernos y civilizados no se preocupan por su gente porque se supone que todos son "su gente".

Se espera que los hombres buenos, modernos y civilizados se preocupen por toda la humanidad. Se supone que deben preocuparse por la felicidad de todos y proteger a todos del sufrimiento y la injusticia.

Los hombres buenos, modernos y civilizados están agobiados con la expectativa de que de alguna manera deben convertirse en guardianes de todos y de ninguno.

7.200 millones de almas en lucha ... y se espera que nos preocupemos por el destino de todos ellos, pero ninguno demasiado.

Para cualquier hombre, incluso mil millones de personas podrían ser un número infinito de personas. La mente humana no puede conceptualizar significativamente tantos monos rectos. Es solo un número. Si comenzaras a escribir los nombres de estas personas, que son etiquetas casi sin sentido para vidas enteras de pensamiento y experiencia humana, a una tasa promedio de 6

segundos por nombre, sin descansos ni sueño, te tomaría aproximadamente 190 años escribir abajo mil millones de nombres. No sabrías nada sobre esas personas, no recordarías más que algunos de esos nombres, y habrías vivido y muerto al menos dos veces en la cámara de tortura diabólica donde te asignaron esta tarea. Y, por supuesto, muchos habrán muerto y nacido durante ese tiempo. Se proyecta que la población mundial será de 9.600 millones para 2050, según las tasas de crecimiento actuales. Para entonces, pobre bastardo atormentado, solo habrás escrito unos 178 millones de nombres completamente inadecuados.

Lo que realmente significa preocuparse por todos en el planeta está mucho más allá del poder de procesamiento del cerebro humano que bien podría estar hablando de percibir la eternidad o el espacio infinito o cualquier otro concepto del que realmente solo podamos hablar en forma completamente en términos abstractos y teóricos.

Para percibirse en el contexto de miles de millones de personas, e imagino que es un placer culpable, especialmente entre las élites y otras personas que piensan muy bien de sí mismas, debes dar un paso atrás y ver al mundo y ver a las personas como simples tendencias, porcentajes, enjambres de organismos microscópicos invisibles a simple vista.

Si prefieres desesperarte, intenta imaginarte a ti mismo y el significado de tu vida en el contexto de solo mil millones de personas y preocúpate por todos por igual. Es tan desorientador como flotar solo en el espacio. La humanidad universal es tanto de algo que no es nada. Colocarse entre miles de millones es como poner tu alma a la deriva en el vacío.

Ser uno con miles de millones no es "iluminación", es autonegación. Es inhumano. La unidad total es la muerte total.

Ahora se argumentará que en realidad no se espera que a nadie le importe tanto la gente que nunca ha conocido, y que uno debe enfocarse en tratar a las

personas que realmente se encuentran en la vida cotidiana con una moral universal. Esto está más cerca de la escala de la vida humana y tendría mucho más sentido para nuestros antepasados, que durante mucho tiempo ni siquiera estaban seguros de la forma del planeta y mucho menos del número de personas que había en él o de lo que sucedía en 3.000 o incluso a 300 millas de distancia.

Sin embargo, este argumento se ve socavado por los objetivos de muchos movimientos de justicia social, o enjambres de estúpidos microorganismos, si lo prefiere, que trabajan para imponer valores globalistas y universalismo moral y cualesquiera que sean los "derechos humanos" que han inventado sobre las personas que nunca conoció. También se ve socavado por las organizaciones internacionales y por las absurdas razones morales ofrecidas para guerras en el extranjero.

"No podemos permitir que estas personas que nunca conociste opriman a estas otras personas que nunca conociste en el Medio Oriente o Vietnam o donde sea ... porque son" derechos humanos ".

"Deberías ir a luchar hasta la muerte para arreglar eso por" verdad "o" justicia "o ... algo".

Pero, en aras de la discusión, digamos que tu eres un hombre bueno, moderno y civilizado que estás totalmente involucrado en el proyecto globalista de erradicar la injusticia social, el racismo, el sexismo y el clasismo. Estás comprometido a tratar a todos los demás humanos como familia. Aplicarás ideales tribales funcionales, como The Golden Rule, a todos los que conozcas. Asumirás que todos son inocentes hasta que se demuestre lo contrario, y los tratarás como te gustaría que te trataran. Ignorarás los estereotipos, que son perfiles informativos de grupos de personas que pueden ser precisos o no a nivel individual, y tratarás a todos los demás como si estuvieran en tu grupo y tengan los mismos valores "humanos" básicos.

Este universalismo moral hace a los hombres débiles, vulnerables y estúpidos. Los investigadores dicen que el cerebro humano solo puede mantener relaciones significativas con alrededor de 150-250 personas en un momento dado, dependiendo del tipo de relación que consideres significativa. Posiblemente no puedas conocer a más personas lo suficiente como para confiar en ellos. Todos los demás son extraños. Ahora, dentro de un grupo cultural homogéneo donde los códigos y valores sociales están normalizados, probablemente puedas darte el lujo de tratar a la mayoría de las personas de la forma en que te gustaría que te trataran, porque teóricamente cumplen las mismas reglas. Sin embargo, aún tiene sentido tener cuidado cuando tratas con extraños, y si tu madre se preocupó por ti, ya te lo enseñó.

Sin embargo, en una zona pluralista o multicultural donde hay muchas personas de muchos grupos, muchos de los cuales tienen valores, códigos y lealtades diferentes, existe una probabilidad mucho mayor de que tu generosa suposición se equivoque. Puedes elegir creer que todos realmente quieren paz y armonía, o que todas las personas realmente quieren llevarse bien y seguir las reglas, pero tu creencia sería incorrecta. Elegir creer algo no lo hace realidad.

Hablando tácticamente, tiene mucho más sentido hacer suposiciones sobre cómo se comportarán las personas en función de la señalización social en el grupo y otras señales.

Tiene mucho sentido suponer que un hombre negro en la acera, vestido como el estereotipo de un matón urbano, actuará como un matón urbano. Está señalando la afiliación a un grupo e identificándose con matones urbanos. Si llevaba un suéter tipo cárdigan con una camisa abotonada sentado en un aula universitaria, es posible que no te preocupes tanto. Puedes estar equivocado acerca de cualquiera de ellos, pero según la información disponible, las probabilidades están a su favor.

Evitar una amenaza potencial a la seguridad asumiendo que el hombre negro vestido como un matón es un atacante potencial es tan racional como entrar en

un abrevadero rural y hacer la suposición razonable de que el contingente de redneck[1] realmente no les gusta la apariencia de tienes. Tus intenciones pacíficas no te hacen miembro de su grupo, y es posible que no se preocupen por tus intenciones en absoluto. Pueden decidir acosarte por deporte, por puro aburrimiento.

Parte del propósito de usar vestimenta religiosa es identificar a los miembros y separarlos de los extraños. Cuando alguien usa un tocado especial o un atuendo especial para su religión, parte de lo que está haciendo es indicar que es parte de otro grupo, una subcultura dentro o separada de su grupo. Están enviando un mensaje de que tienen valores diferentes a los tuyos y que se preocupan por cumplir con los códigos de su grupo interno y mantener un límite entre personas de adentro y de afuera que están dispuestos a arriesgar tu sospecha. Son leales a un grupo y orgullosos de ser parte de él. Están diciendo "No estoy en tu equipo", o al menos, "Primero estoy en este otro equipo".

Sin embargo, en las democracias pluralistas occidentales, a los hombres se les enseña que es moralmente incorrecto juzgar un libro por su portada. A los hombres se les enseña que está mal hacer juicios rápidos y que deben asumir el mejor de los casos en lugar de tomar decisiones basadas en el peor de los casos. Incluso cuando alguien diga directamente en lenguaje claro que no está en tu equipo y que en realidad está trabajando en tu contra, se te advertirá acerca de llegar a conclusiones y estereotipos.

Muchos hombres y mujeres occidentales blancos están tan comprometidos con el universalismo moral que no importa lo que digan o hagan las personas de otros grupos, en lugar de tomarlo al pie de la letra, intentan minimizarlo o explicarlo o incluso echarle la culpa.

"Púto Blanquito"

---

[1] Redneck es el término utilizado en Estados Unidos y Canadá para nombrar el estereotipo de un hombre blanco que vive en el interior de aquel país y tiene bajo ingreso económico, como un campesino también.

Deberíamos escuchar lo que tiene que decir y tratar de entender su experiencia.

"A la mierda la policía"

Probablemente está respondiendo a la discriminación racial injusta y la injusticia económica.

"¡Allahu Akbar!" [¡BOOM!]

Quizás lo hemos ofendido.

No importa qué información se les presente, muchos occidentales se han vuelto tan piadosamente deferentes, tan comprometidos con el sueño de Lennon que todo el "mundo debería vivir como uno", tan agobiados por su culpa blanca heredada que pondré los intereses de todos y de quien sea antes que los propios, que se niegan a evaluar con precisión la información que se les presenta. En la práctica, el universalismo moral, a menudo llamado perversamente "humanismo", se ha convertido en un catecismo secular de abnegación y entrega espiritual. Al igual que los penitentes religiosos, los universalistas se agitan y se atormentan incluso por tener pensamientos inapropiados o desagradables sobre sus semejantes. Y como los inquisidores, su justicia los lleva a derrotar o arruinar a cualquier hereje que se atreva a hablar en voz alta de sus pecaminosos pensamientos.

La información negativa sobre inmigrantes y grupos minoritarios está cubierta por igualitarios que hacen que legalmente se peligroso hablar en algunas partes de Occidente de estos temas, de que la nación cortés y bien intencionada de Suecia se ha convertido en la capital de violación de Europa. En lugar de lidiar con el problema, los suecos lo ocultan y hablan de ello, y muchos simplemente lo han aceptado como la "nueva normalidad".

Los instructores de autodefensa y armas de fuego a menudo hablan sobre un proceso dinámico de toma de decisiones llamado OODA Loop. Es un ciclo en

el que las personas trabajan para tomar todo tipo de decisiones, pero es especialmente útil pensarlo al examinar enfoques tácticos para escenarios de lucha. OODA es un acrónimo que significa observar, orientar, decidir y actuar.

El éxito en una situación dada depende de observarlo de la manera más clara y precisa posible, orientarse dentro de esa situación, tomar una decisión sobre cómo proceder con base en esos datos, ejecutar ese plan y luego regresar al comienzo del ciclo para volver a comenzar. Evaluar la situación a medida que se desarrolla.

Podrías imaginar esto en términos de una gran batalla, pero también a la escala y velocidad de una pelea a puñetazos. Si le das información falsa a alguien, si arrojas una finta o una falsificación, y luego te enfrentas a tu oponente desde una dirección diferente, es posible que puedas lanzar un golpe porque has influenciado su bucle OODA para tu ventaja. Si se abre para un golpe, será porque no evaluó tus intenciones con precisión y tomó una mala decisión sobre cómo actuar.

Si un hombre levantaba el puño y decía que iba a golpearte, y simplemente te negabas a creerlo, tu creencia por sí sola no cambiaría su intención. Si él decidiera golpearte, tu creencia por sí sola no evitaría que su puño golpeara tu cara.

Cualquiera que esté mirando pensaría que tu eres ciego o tonto por no poder observar con precisión las circunstancias que se desarrollan y la información que se te proporciona.

Sin embargo, el verdadero problema estaba en tu orientación, en tu creencia sobre cómo funciona el mundo y tu lugar en él. Debido a que creías que el hombre no te golpearía, tomaste la decisión de no actuar y confiaste en tu creencia equivocada en lugar de protegerte.

Negarse a interpretar amenazas o cualquier información con precisión porque no quieres creer, es obviamente una tontería.

Pero se espera que los hombres occidentales actúen como tontos.

Han abandonado sus identidades sociales y, por lo tanto, no tienen orientación social en el mundo. O, más bien, están orientados contra la orientación. Lo único que se oponen es a la identidad. La identidad lo es todo, así que esencialmente se han convertido en los campeones de la nada.

Los hombres blancos buenos, modernos y civilizados no representan nada, así que, como dice el dicho, caerán por cualquier cosa.

Y han sido tan fácilmente manipulables.

Los hombres blancos occidentales buenos, modernos y civilizados son tan fácilmente intimidados por los cargos de prejuicio y privilegio que trabajan incansablemente para superarse mutuamente con muestras sociales de universalismo moral, al encorvarse de todas las formas imaginables.

Se supone que los hombres occidentales deben ignorar toda la información negativa sobre otros grupos "desfavorecidos" y comportarse como si todo estuviera bien, lo sea o no. Se espera que permitan que otros grupos hagan lo que quieran y sonrían y pretendan que todo está mejorando. Cualquier persona de cualquier grupo puede mudarse a sus vecindarios, y si el crimen, el graffiti y el daño a la propiedad aumentan, entonces se supone que los hombres occidentales buenos, modernos y civilizados inventan una razón abstracta y convenientemente imposible de demostrar por qué está sucediendo en lugar de reprender al grupo responsable. Cualquiera de cualquier grupo, pero por lo general se odian a si mismos los intelectuales blancos, los profesores y las prostitutas de la industria del entretenimiento, pueden calumniar a los antepasados de los hombres blancos y reescribir su historia y se supone que todos los hombres blancos buenos, modernos y civilizados están de acuerdo y

se disculpan y piden perdón. Incluso la violación se reduce a un intercambio económico, donde el violador es excusado por su pobreza.

Para asegurarse de que las mujeres, que en realidad son un grupo mayoritario en la mayoría de las poblaciones, se sientan cómodas y afirmadas y lo suficientemente seguras como para ser buenas empleadas y votantes y consumidoras en el Imperio, se supone que los hombres occidentales constantemente les piden permiso a las mujeres y se aseguran de que no se sientan amenazadas o socavadas de ninguna manera.

Cuando los hombres occidentales reconocen que tienen una ventaja o alguien los acusa de algún "privilegio" real o imaginario, se espera que lo reconozcan y se aparten o se perjudiquen de alguna manera perversa de Harrison Bergeron para hacer las cosas más "iguales". y "justas" para todos los demás, como si la vida hubiera sido o pudiera ser justa, como si la gente hubiera sido o pudiera ser realmente igual. Se espera que los hombres blancos occidentales buenos, modernos y civilizados sean los caballeros del mundo, arrojando sus abrigos y abriendo todas las puertas para todos los demás, dejando sus propios intereses al final. Nadie, ciertamente ninguna mujer, respeta a un hombre que se comporta así. Ningún niño respeta a un padre así.

Nadie respeta a un hombre que siempre se está disculpando y retrocediendo.

Nadie respeta a un hombre que siempre pide permiso.

Nadie respeta a un hombre que no se defiende a sí mismo ni lucha por sus propios intereses.

Nadie quiere animar a un equipo que dejó de jugar para ganar.

La mayoría de la gente estaría de acuerdo en que los hombres que no juegan para ganar merecen perder.

Concuerdo completamente.

El universalismo moral es una filosofía para los hombres que se han rendido. Han entregado su tierra, su historia, sus mujeres, su dignidad y su identidad. Se han convertido en medio hombres impotentes que merecen ser víctimas y esclavos. El universalismo moral es una filosofía venenosa y emasculadora para cualquier hombre que la adopte.

Si no eres un hombre blanco occidental y adoptas esta filosofía, también eventualmente perderás tu cultura, tu historia y tu identidad, y también merecerás ser una víctima y un esclavo. Tus parientes de color capuchino desaparecerán por completo en ese enjambre incomprensible de 9.5 mil millones de drones de color capuchino indistinguibles.

Puede que primero hayan venido por nuestras identidades, pero eventualmente vendrán por las tuyas. Los intereses y mecanismos que impulsan al Imperio no tienen ningún uso para la identidad. La identidad es un inconveniente. Es ineficiente. Está en el camino. Las fuerzas del globalismo están alineadas contra la identidad, contra todo lo que significa cualquier cosa.

Juntos, forman un Imperio de la Nada.

El Imperio de la Nada

El Imperio de la Nada no tiene emperador.

Los romanos tenían lo que podría llamarse un Imperio por cualquier otro criterio antes de tener un Emperador. Pero a lo largo de su expansión, emanando del centro del Imperio, hubo Roma y la cultura romana. Estaba el panteón romano de dioses, había cultos y rituales romanos, había un reconocimiento de que los territorios conquistados estaban siendo gobernados por familias romanas, una clase patricia que reclamaba un linaje que se remontaba a la fundación de la ciudad.

El Imperio Romano mantuvo una identidad cultural centralizada y poderosa durante sus siglos más exitosos e impuso esta hegemonía cultural en todos sus territorios. Las personas conquistadas sabían que estaban siendo gobernados por los romanos, y en general se les exigía observar las fiestas romanas y rendir homenaje a los dioses romanos, quienes, uno debe haber imaginado, otorgaron un gran poder a los romanos que los honraron. La mayoría de los nuevos sujetos romanos eran politeístas de todos modos, y se les permitía adorar a sus antiguos dioses siempre que también adoraran a los dioses romanos.

A menudo se dice que el problema que los romanos tenían con los cristianos era que se negaban a adorar a los dioses romanos. Esencialmente, se negaron a aceptar la identidad romana. Los cristianos querían mantener su propia identidad, y era todo para ellos. Los romanos sabían que la identidad lo era todo, que el orden social era el producto de la identidad compartida, y que tolerar el rechazo de su identidad centralizada y homogeneizadora estaría invitando a una podredumbre lenta para roer todo lo que creaban y les importaba. Entonces persiguieron a los cristianos, aunque aparentemente lo hicieron con un vigor insuficiente.

Otros imperios, ya sea que tuvieran un Emperador por nombre, o un faraón, o un gran jefe, o un Rey o una Reina, mantuvieron una hegemonía cultural centralizada en todos sus territorios adquiridos. La gente conquistada sabía

quién los gobernaba. El poder provenía de un lugar y era la herencia de un grupo culturalmente unificado de personas. Tenía un origen, y en la mayoría de los casos tenía una cara. Los sujetos sabían a qué dioses se les animaba o se esperaba que adoraran, y qué costumbres tendrían que adoptar si no querían pasar un mal rato.

El Imperio de la Nada no tiene emperador, ni centro ni gente. Se podría decir que el centro cultural del Imperio de Nada es Los Ángeles, y estarían parcialmente en lo correcto. De hecho, la industria del entretenimiento de Hollywood ilustra el mecanismo y los valores del Imperio razonablemente bien. La cultura producida se produce principalmente con fines de lucro. Las películas y los programas de televisión se prueban con el público para garantizar el mayor atractivo y el mayor beneficio. El contenido producido puede atraer a algunos más que a otros, pero nunca puede ser abiertamente exclusivo. Todo debe ser para todos y nadie demasiado. Los productos de entretenimiento más exitosos y celebrados tienen "atractivo universal". A veces se dice que esta es una hegemonía cultural, pero está completamente impulsada por el mercado. Si los mormones se convirtieran en el grupo económico más poderoso y poblado de la nación, y se supiera que eran ávidos aficionados al cine, habría más películas de gran presupuesto con temática mormona. A medida que la demografía en Estados Unidos ha cambiado, los grandes estudios se han apresurado a incluir actores que reflejen esa demografía. No existe una hegemonía cultural que provenga de un pueblo en particular con una identidad particular, simplemente un sistema de producción con fines de lucro que responda a los cambios en el mercado, con el objetivo de llegar a la mayor cantidad de consumidores posible. La única cultura que se impone a través de este mecanismo es la anti-cultura, el universalismo moral y cultural que disuelve las fronteras sociales para hacer que el número máximo de consumidores se sienta incluido.

Si bien se genera una gran cantidad de productos culturales en Los Ángeles, Hollywood no es Roma. La "gente de Los Ángeles" no está imponiendo su cultura en el mundo. Si incluso tuvieran una cultura, sería la ética heredada de los artistas y productores de vaudeville, sensacionalistas y discretos que se

convirtieron en algunos de los primeros grandes nombres de la industria del cine.

El anticultivo del Imperio de la Nada se impone pasivamente a través del espectáculo de Hollywood, un Circus Maximus moderno, pero las instituciones gubernamentales lo imponen activamente. Los gobiernos que lo imponen no solo tienen su sede en Washington, D.C., sino también en todas las capitales de Europa y particularmente en Bélgica y la ciudad de Nueva York. Las Naciones Unidas y la Unión Europea se alinean contra la identidad cada vez que se vuelve demasiado poderosa o amenaza con desestabilizar las economías o redibujar las fronteras existentes. Hollywood muestra imágenes de personas de diferentes grupos que viven y trabajan juntas en paz y armonía, pero son los gobiernos, las instituciones y las organizaciones internacionales las que los castigan cuando no lo hacen.

Las corporaciones también castigan y penalizan a las personas por "discriminación" en el lugar de trabajo, que actúan para proteger las identidades excluyentes o hacer cumplir un código moral no universalista. En muchos casos, las corporaciones y los abogados ambiciosos han estado muy por delante de los estados en términos de imponer la integración racial, sexual y cultural en todo el mundo. Junto con las universidades, fueron pioneros en la implementación diaria de la capacitación en "diversidad" y "sensibilidad cultural".

Las corporaciones a menudo se representan como grupos malvados de hombres codiciosos que conspiran contra intereses minoritarios, pero en realidad la corporación que cotiza en bolsa es simplemente una entidad legal amoral, con fines de lucro, que ve todo en términos de su balance final. Las personas son simplemente consumidores y empleados. Los empleados no son personas, son conjuntos de habilidades animadas que realizan funciones. Cuando sea rentable reemplazar a las personas con computadoras que reproducan sus funciones, serán reemplazadas. Los cajeros automáticos son un ejemplo que se encuentra todos los días, pero los ejemplos en la fabricación y otras industrias son infinitos. Como entidad legal, una corporación que cotiza en bolsa no tiene lealtad a un pueblo o nación en particular. Cuando sea rentable, esa entidad

importará personas con un conjunto de habilidades determinadas que trabajarán por el salario más bajo, o abrirán una división en un país diferente si las personas de allí tienen las habilidades y trabajan lo suficientemente barato.

Las identidades antagónicas son perjudiciales para el entorno laboral. Las personas que se supone que están trabajando juntas no pueden ser miembros de tribus en guerra que siempre están en la garganta del otro. No va a aumentar la productividad colectiva diciéndole a tu compañero de trabajo que irá al Infierno, o que deberías estar en su casa en la cocina, o que tu religión es estúpida, o que tu gente está violando a los cabritos. La corporación se beneficia al adoptar el enfoque romano. Los empleados pueden mantener sus identidades culturales en un nivel superficial y no disruptivo, siempre y cuando se dobleguen a la cultura corporativa superior y sus objetivos. El gerente de recursos humanos efectivo de hoy explica, en tonos reconfortantes y maternales ...

“Susan, puedes usar un collar cruzado; Mohammed, puedes tomar tantos rezos de oración como necesites, siempre que realices tu trabajo; y Steven, puedes vestirte como una mujer, siempre y cuando todos acepten ser corteses y adoren a Apple Computers ".

Para algunos, lo que llamo El imperio de la nada puede invitar a comparaciones con teóricos de la conspiración obsesionados con el Nuevo Orden Mundial o los masones o los Illuminati o el Grupo Bilderberg o la Catedral o el espectáculo o, en el más atrevido y típicamente el más Anónimo de los círculos, "La judería internacional". Si bien ciertos grupos e individuos ejercen absolutamente más influencia sobre la dirección de las cosas que otros, dudo en buscar algo tan convenientemente cómico como una camarilla oscura de villanos que gobiernan el mundo en secreto.

Es posible que los reptilianos estén detrás de todo esto.

Pero entonces con razón se llamaría El Gran Imperio Reptiliano, y eso sería un Imperio de Algo. Una vez que los reptilianos se nos revelaran, después de algunas revueltas y escaramuzas, todos nos inclinaríamos ante The Green One, cuyo verdadero nombre es indescriptible, y si los reptilianos fueran tan listos como los romanos, nos dejarían prometer nuestra lealtad a The Green One, pero siguiendo adorando a nuestros dioses de la tierra tonta y fumando marihuana y jugando videojuegos y masturbándonos con porno enano y burros mientras cosechan un porcentaje de buen gusto de nuestros recursos o almas o lo que sea que quieran.

Esto es posible.

Sin embargo, la realidad de nuestra situación es probablemente mucho más mundana. El Imperio de la Nada es una colección internacional de sistemas interesados y autoperpetuantes con intereses superpuestos. Estos sistemas: instituciones bancarias, instituciones militares y sus compañías vendedoras, gobiernos, sindicatos, grupos de interés especial, fabricantes, minoristas, desarrolladores de bienes raíces, compañías de entretenimiento, conglomerados de medios, etc., todos estos sistemas luchan por sobrevivir al estilo darwiniano. Todos están formados por gerentes que intentan avanzar en sus carreras o proteger sus feudos profesionales o tal vez simplemente evitar que sus empleados sean despedidos. Están formados por personas normales que se cuidan a sí mismas. Grandes y pequeñas empresas que intentan crecer. Gerentes de departamentos que intentan justificar sus presupuestos. Personas con diversos intereses que los afirman. Cosas aburridas. Burocracia.

Estas son estrategias básicas de supervivencia humana que se han desarrollado de una forma u otra para toda la historia registrada. El comercio internacional no es nuevo. Los empresarios no solo empezaron a querer ganar más dinero. Los gobiernos no solo comenzaron a ser corruptos y no comenzaron a buscar ayuda de hombres de negocios que tenían mucho dinero. Nunca en la historia del mundo ha habido algo así como un medio "objetivo". Y los burócratas egoístas han existido durante miles de años.

Pero hasta hace poco, las naciones seguían siendo naciones. Eran naciones de lugar, idioma, religión y raza. Las personas que viven en diferentes naciones desarrollaron y mantuvieron culturas claramente diferentes. La gente creía cosas diferentes y grupos religiosos incompatibles luchaban en guerras territoriales. Los sexos tenían diferentes roles sociales. Las personas tenían raíces éticas por las que estaban dispuestas a luchar. No fueron tan rápidos en intercambiar sus identidades étnicas y las identidades de sus antepasados para desaparecer en "el futuro" ... en la vaguedad del "progreso".

¿Por qué Occidente, una colección de naciones con diferentes idiomas e historias, una colección de reinos e imperios adecuados, se convirtió en una colección de empresas e instituciones alineadas contra la identidad? ¿Cómo se convirtió la hegemonía cultural impuesta por Occidente en otros, en la cultura del borrado cultural?

La Madre de los Exiliados

El universalismo moral tiene raíces en la filosofía clásica y ha sido perpetuado por religiones que afirman ser la única religión verdadera para todos los hombres y mujeres. Pero incluso estos credos de talla única se han astillado, a menudo violentamente, en sectas. Sus seguidores con frecuencia han dejado de lado su amor por toda la humanidad para luchar por la raza o la nación.

Las religiones universales de convertir o matar, como el cristianismo o el islam, se han armonizado bien con las culturas expansivas y los imperios en expansión, y han establecido gran parte de la base moral y filosófica para el universalismo inclusivo que borra la cultura creando una epidemia en Occidente que se extiende virulentamente a través del globo.

Pero las religiones tienen reglas. Las religiones tienen ideales. Las religiones que afirman ser la mejor, la verdadera y la única forma correcta para todos los hombres y mujeres de todo el mundo deben castigar, rechazar o excluir a quienes se comportan de manera incorrecta. Cada forma correcta se define contra su opuesto. La piedad y la vida correcta se contrastan con la herejía y el pecado. Incluso esto se ha convertido en un inconveniente.

El universalismo de hoy, el universalismo que solo puede condenar a quienes condenan, y separa a quienes lo separan, es el producto del comercio global. El único dios verdadero del universalista es Mammon, y abraza a cualquiera con dinero en efectivo que no asuste a otros clientes. Es por eso que se nos dice que aceptemos lo inaceptable, que condenemos las religiones que condenan, que compartamos culturas con todos como si no pertenecieran a nadie, que negáramos toda afinidad racial, que fingiéramos que los hombres y las mujeres son intercambiables. Porque la exclusión es mala para los negocios.

Si manejas la única estación de servicio en la ciudad, puedes alienar a quien quieras, pero si tienes que competir por negocios con una estación de servicio

al otro lado de la calle que les da la bienvenida a todos, el otro tipo probablemente lo hará mejor, especialmente en una comunidad mezclada. Tu capacidad para expandirte y atraer nuevos negocios estará limitada por la cantidad de personas que estás dispuesto a servir. La exclusión es limitación.

El empresario pequeño o soltero es relativamente insignificante en la era de la corporación que cotiza en bolsa con alcance internacional. La sociedad anónima cotiza fundamentalmente y por la propia carta constitucional de su existencia amoral. El único propósito verdadero de una empresa que cotiza en bolsa es ofrecer un retorno de la inversión de sus accionistas, y cualquiera puede comprar acciones con dinero. La empresa que cotiza en bolsa acepta inversiones de cualquier persona, y para continuar expandiéndose y aumentar sus ganancias y obtener un retorno de esas inversiones, debe encontrar una manera de vender sus productos a todos.

Ya sea que una empresa venda software o pornografía suave o refrescos, la tendencia de la política siempre debe ser hacia la expansión e inclusión. Si un grupo incluido se ofende porque otro grupo está incluido, se puede hacer que el grupo que se ofende parezca intolerante, atrasado y odioso. El espíritu comercial se eleva por encima de todo eso. La corporación global trasciende la raza, el sexo, la nación y la religión. Divino, ama a todos los niños pequeños del mundo, escucha todas sus oraciones, les responde con productos y acepta el pago en cada moneda.

Cuando el universalismo de esta época se entiende como una grasa en los engranajes del comercio global, cuando el universalismo contemporáneo se entiende como un ethos comercial que ha reemplazado a todos los sistemas morales religiosos, tribales, culturales y racionales, el fanático extático de los cruzados morales de hoy se explica fácilmente y es entendido

La tendencia humana hacia la caza de brujas, exponer el pecado y silenciar a los herejes ha sido convertida por los chismosos y los fanáticos de esta época contra cualquier obstáculo para el tipo de intercambiabilidad humana completa

que tiene más sentido en las hojas de cálculo de los banqueros. Los pecados de la era universalista son palabras o acciones que separan, discriminan, diferencian o evalúan a las personas. Los pecadores condenados son aquellos que condenan, las únicas personas que pueden ser discriminadas públicamente son aquellos que discriminan.

Ningún comportamiento no violento puede ser juzgado o criticado, excepto el comportamiento de aquellos que juzgan o critican cualquier cosa que no sean las elecciones de consumo más banales e intrascendentes, como lo que alguien usó o qué automóvil compraron. La gente todavía se ríe y chismea naturalmente, como lo han hecho durante miles de años, acerca de la incomodidad social y quién cogió a quién, pero la condena moral apasionada y la vergüenza pública ahora están reservadas para racistas, sexistas, "extremistas" religiosos y todos los fobicos: homófobos, xenófobos, transófobos, islamófobos y cualquier otra persona que limite o excluya o defina separando o distinguiendo.

Esta táctica de asociar todas las moralidades no universalistas con el miedo es en sí misma una astuta subversión del honor masculino. Al equiparar cualquier posición discriminatoria con la cobardía, los consumidores masculinos solitarios sin el sentido de identidad y pertenencia que proviene de un grupo fuerte de pares masculinos unidos pueden ser fácilmente manipulados por su deseo natural de evitar la asociación con grupos de hombres que son socialmente reconocidos como cobardes.

En esta era universalista, se condena toda la violencia, excepto la violencia estatal, y la violencia estatal se despliega bajo la bandera de reducir el "extremismo" o "separatismo", o cualquier amenaza a la paz doméstica y la unidad internacional. No hay verdaderos enemigos, solo aliados potenciales: corazones y mentes aún por ganar, “personas pacíficas” privadas de su derecho natural a la comida rápida, la alfombra de pared a pared y la pornografía de alta definición. No hay más estatuas de héroes porque no se pueden reconocer verdaderos villanos. No hay Beowulf porque no hay monstruos ni dragones, solo extraños privados de sus derechos e incomprendidos. Los monumentos solo pueden elevarse a unificadores mártires míticos como Jesucristo o Martin

Luther King o Abraham Lincoln. Este universalismo moral que sirve al comercio, esta idea de que cualquiera es tan bueno como su pila de oro, debe haber estado presente en algún centro de comercio en cualquier punto de la historia. Sigue lógicamente cuando hay oportunidad de comerciar con una amplia gama de personas, y cuando la competencia por los negocios ha eclipsado todas las demás lealtades, moralidades y preocupaciones, como lo ha hecho hoy. Las civilidades suaves y "de mente abierta" de los comerciantes urbanos han estado en desacuerdo con el tribalismo masculino y las culturas de honor.

Las ideas clásicas y las religiones para todos pueden haber facilitado la moralidad universalista, pero el tribalismo y los absolutos morales de las religiones han controlado la expansión del universalismo mercantil. Sin embargo, al menos otros dos factores específicos del siglo XX y principios del XXI han permitido que el universalismo que acompaña al comercio domine todas las demás lealtades, ideologías e incluso reconocimientos básicos de la naturaleza humana.

Primero, ha habido una explosión de tecnología que ha conectado a grupos de personas geográficamente distantes de formas que antes era imposible. Los viajes internacionales asequibles, seguidos de la televisión y los medios de comunicación, han conectado a personas que antes nunca se habrían conocido. Las culturas se desarrollan en algún tipo de aislamiento, y el aislamiento actual debe ser cada vez más una elección deliberada. El modo predeterminado es escuchar constantemente noticias e información sobre extraños a cientos o miles de millas de distancia, creando una falsa sensación de proximidad y conexión personal con todos, en todas partes. Los occidentales a menudo hacen negocios o hablan con personas de diferentes estados, naciones o continentes con más frecuencia de lo que interactúan con sus propios vecinos. Las fronteras culturales se cruzan, las diferencias se minimizan. Las personas que nunca se encontrarán usan el mismo software, compran la misma ropa, juegan los mismos juegos, usan las mismas herramientas, miran los mismos programas, escuchan la misma música. El comercio mundial crea experiencias culturales universales compartidas por prácticamente todos. Las personas en todas partes comparten experiencias culturales mucho más allá de la experiencia básica de

ser humanos en la Tierra. La ciencia y la medicina también ha revelado cuán similares son todos los humanos. La mayoría de los humanos comparten las mismas necesidades básicas, sufren las mismas dolencias físicas, luchan con problemas psicológicos similares y pueden manipularse de manera predecible de la misma manera. Las pequeñas diferencias entre las aptitudes y actitudes de los diferentes grupos de personas que evolucionaron en diferentes entornos se niegan, se hacen parecer insignificantes o se crean a través de matrimonios mixtos.

A lo largo de la historia, una de las estrategias más consistentes empleadas para unificar grupos patrimoniales en tribus, reinos y naciones ha sido el descubrimiento o la fabricación de un ancestro mítico común. Hoy en día, los estudios genéticos y evolutivos modernos se emplean con frecuencia al servicio de la unidad global para mostrar que todos los humanos tienen ancestros comunes, incluso si sus grupos ancestrales se separaron hace millones de años y la relevancia de la ascendencia común es cuestionable. La ciencia simplemente ha reemplazado el mito y la religión al proporcionar la narrativa unificadora más conveniente.

Muchos creen que han "evolucionado más allá" de sus instintos tribales, o que han examinado críticamente las diferencias raciales, sexuales y culturales y han tomado una decisión consciente, basada en la información disponible para ellos, de tratar con otros "objetivamente" o sobrecompensar para corregir sus propios prejuicios percibidos, que siempre se supone que son incorrectos o injustos o moralmente incorrectos. La idea de que tu eress una de las millones de personas en todo el mundo que independientemente razonó su camino más allá del racismo, el sexismo y el sesgo cultural es una fantasía odiosamente vana. Ser antirracista y antisexualista y aceptar las diferencias culturales no es producto de tu propio pensamiento independiente, es el espíritu predominante de esta era comercial, facilitado por las infraestructuras informativas globales y enseñado por casi todas las instituciones educativas del mundo civilizado. Ser antirracista o antisexualista o culturalmente tolerante hoy es como ser católico durante la Edad Media o el Renacimiento. Es una norma social forzada culturalmente, y como los viejos católicos, el "pensador crítico objetivo" promedio de hoy apoyará alegremente cualquier caza de brujas o inquisición dirigida a los

enemigos de la fe universalista. La misma locura de las multitudes continúa en una forma diferente. El segundo factor inusual que facilita el universalismo comercial en la era actual es la influencia política y cultural sin precedentes de las mujeres, que ha transformado sus talentos para la crianza y la construcción de la paz en una forma patológica de altruismo universal.

Siempre ha sido el trabajo de los hombres separar "nosotros" de "ellos", y vigilar y proteger los límites de la banda, tribu, reino o nación. La función de las mujeres siempre ha sido unificar a la tribu desde adentro, fomentar relaciones positivas, hacer que todos se sientan queridos e incluidos, y cuidar y empatizar con los jóvenes, los viejos, los enfermos y los heridos.

Las mujeres, especialmente las mujeres de alto estatus, siempre han ejercido influencia política a través de sus hombres. Por ejemplo, a lo largo de las sagas islandesas y otra literatura germánica, uno aprende una y otra vez que si enojas a la reina, ella usará su influencia sobre el rey y sus hombres para hacerte pagar por ello. Sin embargo, después de que las mujeres obtuvieron un voto formal e igualitario en las sociedades democráticas, sus tendencias naturales a nutrir, consolar e incluir rápidamente corroyeron las estructuras culturales de esas sociedades, tanto interna como externamente.

Internamente, en términos de política interna y vida cotidiana, las jerarquías naturales y funcionales han sido socavadas o eliminadas progresivamente. Se ha desestimado la competitividad hasta el punto de que "todos son ganadores", de modo que nadie sufra por ser un perdedor. Los altos estándares físicos se relajan para incluir a los indignos y no calificados, incluso en profesiones físicas exigentes como la aplicación de la ley, la lucha contra incendios y el ejército. La riqueza se extorsiona del éxito y se redistribuye a cualquiera que diga que la necesita, reduciendo tanto la motivación para tener éxito como las penalidades del fracaso. La simpatía femenina por las víctimas de una enfermedad o circunstancia ha elevado la victimización a niveles heroicos, lo que hace que la victimización sea tan deseable que incluso las mujeres blancas más malcriadas se degradan al publicitar historias de traumas privados o luchas personales, mundanas y a menudo inventadas. La dulce simpatía de una madre por un niño

cuyos sentimientos han sido heridos se extiende casi indiscriminadamente en toda la sociedad, de modo que casi cada daño o herida percibida se trata con una preocupación legítima, sin responsabilidad para el individuo. No se puede "culpar a la víctima". . " Se deben hacer movimientos para nutrir y proteger a todas las víctimas potenciales de lesiones, incluso si eso es imposible. Al igual que la diosa Frigg, que le pide al fuego, al agua, al hierro, a las bestias y a los pájaros que hagan un juramento para proteger a su hijo, la naturaleza de la mujer, sin control por parte de los hombres, es proteger el mundo de los niños e intentar salvarnos a todos de cualquier cosa que pueda hacer nos daño ... o nos traiga gloria

Y mientras que la empatía femenina ayuda intratribalmente y dentro de las familias a ayudar a las partes a ver ambos lados de un desacuerdo y a reconciliar sus diferencias, cuando la empatía femenina se aplica intertribalmente, el efecto es la inclusión interminable. Se consideran los puntos de vista de los forasteros y los enemigos y se les invita sin tener en cuenta cómo podría alterar o corromper a la tribu. Tanto las fronteras sociales como las nacionales se consideran demasiado formales, y los hombres son regañados por expresar preocupaciones prácticas o tácticas sobre la inclusión indiscriminada de inmigrantes, refugiados e individuos que expresan valores que entran en conflicto con los valores existentes de la tribu. Todos deben ser simpatizados, invitados y aceptados. Eventualmente, nadie puede ser desterrado.

Las mujeres siempre han sobresalido en la enseñanza y el cumplimiento de la etiqueta cotidiana. Dentro de una tribu determinada, este siempre ha sido un papel necesario e importante que promueve la unidad interna y la armonía. Probablemente fue una mujer la primera que te enseñó modales básicos: cuándo decir "por favor" y "gracias" y qué tipo de cosas no deberías decirle a otras personas si quisieras llevarte bien en la vida.

Hoy, en el aula, en el lugar de trabajo, en el gobierno y en los medios de comunicación, las mujeres se encuentran entre los principales defensores de todas las formas de corrección política y social. Si hay alguien con un megáfono que grita "racista" o "sexista" u "odioso", probablemente sea una mujer o un

hombre afeminado. Las mujeres se comportan como siempre lo han hecho y desempeñan papeles similares, pero en lugar de servir a la tribu, se han convertido en idiotas útiles de los intereses financieros mundiales que utilizan su influencia política recién descubierta para ayudarnos a todos, debilitarnos al protegernos del riesgo, y reconciliar cualquier identidad tribal significativa que pueda interrumpir la expansión del comercio global.

El poema de Emma Lazarus, "The New Colossus", que se encuentra en la base de La Estatua de la Libertad, sirve como un bosquejo temprano de cómo se sentiría el americanismo reinterpretado por las mujeres.

“The New Colossus”

No como el gigante descarado de la fama griega,

Con miembros conquistadores a horcajadas de tierra en tierra;

Aquí en nuestras puertas puestas de sol bañadas por el mar

Una mujer poderosa con una antorcha, cuya llama

Es el rayo encarcelado, y su nombre.

Madre de los exiliados. De su mano de faro

Brinda una bienvenida mundial; sus ojos suaves ordenan

El puerto con puente de aire que enmarcan las ciudades gemelas.

"¡Guarda, tierras antiguas, tu pompa famosa!" ella llora

Con labios silenciosos. "Dame tu cansado, tu pobre,

Tus masas acurrucadas anhelando respirar libremente,

La basura miserable de tu orilla llena.

Envíame a estos, los desamparados, sacudidos por la tempestad,

¡Levanto mi lámpara junto a la puerta dorada!"

— Emma Lazarus, 1883

El altruismo patológico del pensador matriarcal que quiere acoger y nutrir a todos de todas partes ha armonizado con la perspectiva comercial de que "el dinero de todos es bueno".

La Madre de los Exiliados está casada con Mammon. Juntos se oponen a las antiguas identidades y la historia al dar la bienvenida a la basura del mundo al mercado global.

¡Vengan todos infieles y gasten!

Libertad

La Madre de los Exiliados te dará la bienvenida al Imperio de la Nada de Mammon. Ella te abrazará y te aceptará, seas quien seas. Ella te dirá que eres especial. Ella te consolará y afirmará. Ella te asegurará que tus debilidades son fortalezas. Ella quiere escuchar tu historia, no importa cuán aburrida o triste, y está de acuerdo en que has sido víctima y tratado injustamente. Ella valora la "igualdad" por encima de todas las cosas, y si tu eress discapacitado en espíritu o aptitud, ella impedirá que seas capaz de hacer que la vida se sienta más "justa". Sujetada a su pecho, nunca te sentirás inseguro o incómodo por mucho tiempo, porque si lo estás, ella le indicará a la Guardia Imperial del Padre Mammon que intimide o aleje a los hombres malos.

La Madre de los Exiliados se anuncia como un faro de Libertad.

No le importa lo que vistes o los carteles de la banda que cuelgas en tu pared. Puedes tener sexo con quien quieras en tu habitación, sin hacer preguntas. Ella te horneará brownies y te dará todas las bebidas azucaradas que quieras mientras juegas con tus amigos. Ella siempre estará allí para salvarte de ti mismo con barreras y pautas diseñadas para protegerte del daño físico. Solo sigue respirando y colocando fichas en la máquina.

La Madre de los Exiliados ofrece la cálida libertad del útero.

La gente del Imperio se ha convencido de que son libres. Son libres de hacer cualquier cosa menos abandonar el útero de la Madre, para distinguirse y separarse del Imperio, para nacer.

La gente del Imperio ha estado convencida de que la libertad es sinónimo de permiso. Creen que son libres porque obtuvieron el permiso para fumar marihuana en sus propios hogares, casarse con una persona del mismo sexo o cambiar su sexo por completo si no les gusta ser hombres o mujeres. Creen que son gratis porque se les permite comprar permisos para comprar pistolas o construir casas. La Gente del Imperio cree que son libres porque se les permite

votar y registrar oficialmente sus opiniones. Incluso se les permite protestar, pacíficamente.

Cuando los hombres luchan por la libertad, no luchan por el permiso. Cuando los hombres luchan por la libertad, luchan por la independencia y la autodeterminación. Excepto en el caso de las revueltas de esclavos, luchan por la determinación colectiva. Cuando los hombres libres luchan juntos por la libertad, luchan por la separación para establecer una nueva identidad colectiva. Están luchando para distinguir un nuevo "nosotros" de un viejo "nosotros" que se ha convertido en un tiránico "ellos". Están dibujando un nuevo perímetro y estableciendo un nuevo orden.

Dentro de los límites del Imperio, los movimientos de secesión rara vez tienen éxito. En Estados Unidos, los estados del Sur acordaron mediante un debate abierto y un proceso democrático separarse legalmente de los Estados Unidos de América para proteger sus propios intereses y su propia cultura. El gobierno de los Estados Unidos se negó a permitir la secesión y prefirió que 620,000 hombres murieran para retener el acceso a la riqueza y los recursos del sur. Uno se pregunta cuán "estadounidenses" realmente han sido los estadounidenses desde entonces.

Si no se te permite salir pacíficamente, no eres "libre".

El Imperio de la Nada estaba en su infancia entonces, y todavía se consideraba normal para las personas mantener identidades nacionales, étnicas, religiosas, raciales y sexuales separadas. Incluso Lincoln, el famoso salvador de los unificadores, quería enviar esclavos negros emancipados a una colonia propia.

Pero el tiempo ha pasado y el Imperio se ha expandido, y la separación colectiva de cualquier tipo ya no será entretenida. El objetivo del Imperio de la Nada es la atomización social: una división de grupos en grupos más pequeños, luego familias, y finalmente el individuo. El individuo está convencido de que su individualidad es una identidad total y de que es mejor y más fuerte por estar solo. Sin embargo, un hombre solo es bastante fácil de manejar, coaccionar,

destruir. El individuo rara vez es una amenaza significativa para el espíritu del Imperio sin algún tipo de red de apoyo. Un hombre o una mujer o una "persona sin género" solo es simplemente una suma de aptitudes, habilidades, deseos y preferencias. Él, ella, o es convenientemente manejable y totalmente dependiente del Imperio, flotando en el vacío de miles de millones como un conjunto de números en millones de hojas de cálculo.

Este es su futuro.

Debilidad y soledad. El vacío alimenta el consumo y un sentimiento de impotencia que busca la ilusión de agencia. Unidad total e intercambiabilidad total. Para el hombre promedio, esto significa emasculación progresiva, así como la eliminación y la estigmatización de los grupos masculinos de cualquier tipo. Significa un monocultivo de todo para todos. Significa el abandono de la religión sincera, y eventualmente de toda identidad racial, étnica y sexual. El ciudadano modelo de El Imperio de la Nada es un ciudadano del Imperio, del mundo, ante todo. Todas las demás identidades residuales, subculturales y de consumo deben permanecer subordinadas a la identidad de Ciudadano Mundial y Consumidor.

Cualquier identidad que sustituya a la identidad de Ciudadano Mundial es una revuelta contra el Imperio y un movimiento hacia la libertad, hacia una separación traumática de la Madre de los Exiliados y el nacimiento en el mundo.

Uno no simplemente va a la guerra con un Imperio en la cima de su poder, especialmente un Imperio que es capaz de observar casi todo lo que haces en tiempo real. Esta no es la revolución estadounidense. No hay océano en el camino, y no lucharás contra hombres con abrigos rojos con mosquetes. El Imperio tiene drones "Predator" y "Reaper" a su disposición. El imperio tiene todo el dinero del mundo. Planificar una revuelta armada desde dentro de las fronteras de El imperio de la nada garantizaría la acción policial y la aniquilación.

La debilidad de El imperio de la nada es que probablemente no esté dirigido por reptilianos. Como cualquier otro Imperio en la historia, está dirigido por personas y requiere la obediencia y la cooperación de sus súbditos para funcionar y expandirse. Y como todos los imperios, se basa en mantener una cultura superior para asimilar y reclutar a los conquistados. La narrativa conquistadora del Imperio de la Nada es una narrativa de unidad total. A cambio de aceptar la narrativa, el Imperio ofrece un hospicio reconfortante y multicultural a medida que pasas al vacío.

Las ideologías universalistas, ya sea el cristianismo o el islam o el comunismo o el multiculturalismo comercial, tienen el objetivo final de la unidad y la sumisión mundial. No importa lo que haga falta para llegar allí, el final es el mismo. Miles de millones de personas pacíficas e intercambiables de rodillas. Sumisión total. La nada total. Una identidad para poner fin a toda identidad. Una historia para terminar todas las historias. La narrativa unificadora del Imperio puede ser simplemente la última evolución del culto universal a la muerte.

La única forma de liberarse del Imperio es socavar esa narrativa con contra-narrativas. Para crear historias e identidades alternativas. A la picadora de carne de la unión universal solo puede oponerse la separación tribal. No meras subculturas, sino tribus de personas con identidades exclusivas que resisten la asimilación y existen de la manera más independiente posible. Tribus de personas que están realmente conectadas y que son más leales entre sí que al Imperio. Tribus de personas que están dispuestas a construir barreras sociales y cultivar culturas y valores que están claramente separados de la cultura y los valores del Imperio.

La fortaleza de este enfoque es que los humanos naturalmente quieren pertenecer a un grupo. Tienen hambre de identidad, porque la identidad es significado, la identidad es orden, la identidad lo es todo. El Imperio vende identidades superficiales que son fugaces, sintéticas, vacías e insatisfactorias. En un mundo de niños solteros y malcriados que han podido alejarse de cualquier compromiso o asociación, la fraternidad de por vida es una idea

radical. El honor colectivo es una idea radical. Trabajar para ayudar a las personas que conoces y te importan en lugar de a los extraños es una idea radical.

El punto no es ser oposicionista en aras de ser oposicionista. Estas ideas son radicales porque están en desacuerdo con la agenda social de El Imperio, pero son atractivas porque también son antiguas, profundas y fundamentalmente humanas. La palabra radical en sí proviene de la palabra latina para raíz. El tribalismo es la raíz de la cultura humana.

Si quieres ser libre de la forma en que tus antepasados habrían entendido la libertad, si deseas algo más que permiso, consuelo y afirmación obligatoria, siembra una nueva raíz o atiende una vieja. Comienza una tribu o únete a una. Comete errores audaces. Contribuye al crecimiento de un organismo social lo suficientemente fuerte como para sobrevivir y prosperar en la nada árida de la modernidad. Muestra a las personas lo que realmente han estado buscando, lo que han intentado comprar.

Puede que no se trate de ti o de tu supervivencia. Es posible que no vivas para ver que alcanzas tu altura final o tu forma perfecta. De hecho, si lo haces bien, probablemente no lo harás. Hay un antiguo proverbio griego que dice: "la sociedad crece mucho cuando los viejos plantan árboles cuya sombra saben que nunca se sentarán".

Si no te gusta lo que está sucediendo a tu alrededor, lo que le está sucediendo a la cultura, lo que le está sucediendo a los hombres y a las mujeres, en qué se está convirtiendo la gente, sal y comienza a cavar. Planta la semilla de algo nuevo. De algo mejor. Planta la semilla de algo que realmente deseas, no solo lo que creas que puedes tener. Muestra a los demás que hay una forma diferente de vivir.

Pasa el resto de tu vida cuidando una raíz que algún día puede convertirse en un árbol de la libertad.



"... Moisés sabía que no podía crear una sociedad de hombres libres de una generación nacida como esclava. Moisés mantuvo a su pueblo vagando hasta que la generación anterior había muerto ... "

— Chuck Palahniuk, Fight Club 2 : Issue #3

Convirtiéndote en Bárbaro

El resto de este libro trata sobre cambiar de opinión.

Se trata de convertirse en el tipo de hombre que podría convertirse en miembro de una tribu y prosperar, espiritualmente, fuera de El Imperio de la Nada. Es un esbozo de algunas de las esclusas psicológicas por las que tendrás que moverte para dejar de pensar como uno de los esclavos intercambiables del Imperio para pensar como un hombre con una identidad completa y un sentido de pertenencia a un pueblo.

Los hombres en todas partes anhelan el colapso de este modo actual de civilización que, como consecuencia inevitable de su diseño, debe devaluarlos y destruirlos. Las fantasías apocalípticas son una preocupación particularmente masculina. Cada vez más hombres se centran en la supervivencia y la preparación para darse un sentido de propósito en un mundo que no necesita ni quiere que sean fuertes, valientes o preparados para nada.

Sin embargo, muchos parecen decididos a sobrevivir a algunas pruebas solo para reconstruir la misma civilización, incorporando los mismos valores igualitarios, universalistas y orientados al comercio que inevitablemente conducirán al mismo fin. Si reconstruyes a la Madre del Exilio y enciendes una lámpara para todas las masas acurrucadas y los miserables desechos del mundo sin tener en cuenta la raza, la religión o la tradición, terminarás con el mismo desastre matriarcal impulsado por el dinero de los bonobos egoístas que ves actualmente antes de ti. Los valores fundacionales de los Padres Fundadores de Estados Unidos, o su omisión de valores, son la base del problema. Si no eres explícito acerca de separar "nosotros" de "ellos", (sin embargo, ese límite está definido), terminarás con un Imperio de Nada y todo al mismo tiempo. El pluralismo puede nacer de la necesidad o del oportunismo base, pero en última instancia es neurótico.

Adoptar una mentalidad tribal significa abandonar el pluralismo para siempre. Significa elegir algunos de los muchos. Para los oídos entrenados por el

Imperio, el hombre tribal puede parecer culto y cruel. La objetividad rara vez es más que una pose, pero el hombre tribal puede parecer especial y orgullosamente parcial, despectivo, irracional y poco científico para cualquier extraño. Elegir preocuparse completamente por unos pocos y negarse a preocuparse por los muchos parecerá insensible, pero cuidar a unos pocos significa sinceramente conocer y preocuparse por las personas en lugar de ser manipulado para emular teatralmente acerca de extraños. El hombre tribal parecerá inmoral, pero los miembros de su tribu le exigirán mucho más moralmente que los burócratas, los amigos del buen tiempo y los socios comerciales. El hombre tribal será visto como un parásito, porque toma del Imperio para su pueblo y no le da nada al Imperio a cambio. Los intereses tribales van en contra del espíritu universalista de esta era comercial, por lo que los hombres que son tribales pueden ser considerados criminales por los acusados de proteger los intereses comerciales. El hombre tribal tendrá que repensar lo que significa para él ser considerado como un forajido o un parásito o un monstruo para la gente del Imperio. Tendrás que reconsiderar cuáles denuncias realmente importan.

El resto de este libro te desafiará a explorar estos cambios de la mente. El colapso puede ser inminente y sus defensores del juicio final pueden ser vindicados, pero esperar que el mundo comience no es lo mismo que comenzarlo. La gente puede comenzar a pensar tribalmente, actuar tribalmente y construir redes y culturas tribales ahora, como una revuelta contra el Imperio comercial y una preparación para un posible colapso. Las redes tribales insulares, como las que mantienen las comunidades de inmigrantes y los grupos religiosos acérrimos, ofrecen modelos viables de interdependencia comunitaria que harían que sus miembros fueran más resistentes en una emergencia que los modernos "independientes" que confiarían en las agencias estatales y corporativas para "cuidarlos". Y quizás, al crear alternativas al Imperio comercial, estos rebeldes pueden socavar su mensaje y acelerar su declive.

La palabra bárbaro nos llega de los griegos, que consideraban a los no griegos, aquellos que balbuceaban en sus propias lenguas extranjeras o que hablaban mal el griego, con desprecio civilizado. No describe a una persona en particular. Un bárbaro es un extraño, alguien con una cultura separada que no es parte del

estado o la *polis*. La palabra bárbaro es evidencia de que los griegos piensan tribalmente. No tenían miedo de separar "nosotros" (que significa: "nosotros los griegos") de "ellos" (que significa: "¿A quién le importa? ¡Ni siquiera son griegos!").

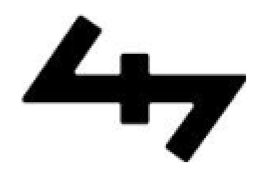
En el pasado, los bárbaros eran extraños tanto en sentido cultural como físico. Eran de otro lugar. Vivieron más allá del alcance de las fronteras del Imperio y atacaron sus bordes y fronteras. Esto ya no es posible, porque el Imperio está en todas partes.

Los abanderados a menudo dicen: "Si no te gusta mi país, entonces vete". Pero no hay a dónde ir. No hay escapatoria. No hay más Mundos Nuevos, ni tierras desconocidas fácilmente habitables y fértiles para descubrir. El alcance del comercialismo y su monocultivo universalista siempre se está expandiendo, incluso en zonas inestables e indómitas como África o Afganistán, y seguirá expandiéndose hasta que haya un McDonalds en cada mezquita y la religión más volátil del mundo se modere en otra identidad de consumidor sin sentido. Podrías gastar todos tus recursos y los mejores años de tu vida tratando de follarte en algún oasis accidentado, solo para descubrir unos años más tarde que Globocorp arrasará tu edén para dejar espacio para cadenas de tiendas y condominios.

Los hombres que nacieron dentro del tablero de partículas y el Imperio de plástico no son ni pueden ser felizmente ignorantes comedores de insectos y plátanos. Casi todos los hombres son productos del Imperio, nacieron en hospitales de concreto y criaron bocadillos de azúcar procesados mientras veían caricaturas. Todo lo que tienen es un sueño de una vida diferente y la sensación de que todo lo que vale la pena tener se está apagando sistemáticamente para dar paso a más debilidad y codicia vacía y pereza semi-solitaria. Los hombres nacidos en el Imperio no pueden regresar y nacer bárbaros o huir a algún lugar mágico para convertirse en bárbaros. La única forma de convertirse en bárbaros hoy es crear ese lugar mágico dentro del Imperio, ahuecar pequeños bolsillos dentro de él y convertirse en extraños que socavan el Imperio dentro de sus fronteras.

Convertirse en un extraño dentro es similar a lo que Ernst Junger llamó "el pasaje del bosque". Cuando uno no puede escapar de la modernidad, debe separarse espiritualmente y nutrir un mundo dentro de otro. Junger creía que cada uno de nosotros lleva un grano no cuantificable de existencia primordial, algo vivo que nos permite ver un bosque de vida y significado incluso en el desierto del mundo moderno mecanizado. Imaginó a sus rebeldes del bosque como lobos solitarios, pero como la rebelión necesaria contra el universalismo moderno es el tribalismo, se requieren manadas de lobos. Los hombres deben convertirse en manadas de hombres lobo: hombres civilizados que se transforman en algo salvaje y ajeno al Imperio, que llevan el bosque con nosotros incluso cuando están rodeados de metal y vidrio, creando lazos inquebrantables en medio de millones de "amigos" de buen tiempo y extraños preocupados por el buen tiempo.

Esta transformación de hombre civilizado a lobo, de pensador burocrático a bárbaro, requiere una revolución espiritual, un cambio profundo en el pensamiento y el enfoque tanto para los grandes problemas como para los desafíos cotidianos. Lo más pequeño, como prestar atención a la forma en que usa la palabra "nosotros", tiene amplias implicaciones filosóficas.



¿Qué es “Nosotros”?

"Nosotros la gente..."

"Nosotros, como sociedad ..."

"Somos el Mundo…"

Es una paradoja que los occidentales y particularmente los estadounidenses, que se encuentran entre las personas más ferozmente individualistas del mundo, también hayan desarrollado el hábito de hablar en términos amplios y colectivistas. Es una convención de discurso y escritura modernas para dirigirse a todos democráticamente, como si "nosotros" todos llegaremos a un tipo de acuerdo.

La gente siempre habla sobre lo que "nosotros" deberíamos hacer, ya sea que hablen de "su" país o "su" raza o de toda la humanidad o algún otro grupo abstracto de humanos a los que no les importa lo que piensen sobre nada. “¿Quienes somos nosotros?” ¿Por quién puedes hablar legítimamente? ¿A quién le importa lo que dices? Si no lo sabes, solo estás hablando pendejadas. Solo eres un tipo que grita a la televisión durante un partido de fútbol. Tu "nosotros" no puede escucharte y, si pudieran, no les importaría de todos modos.

Incluso los hombres que saben mejor en teoría, que saben que sus votos no tienen ningún sentido y que saben en sus corazones y mentes que el gobierno del territorio en el que residen funciona completamente sin su consentimiento, incluso muchos de estos tipos todavía dicen sobre qué "nosotros" deberíamos hacer o cual "nosotros" deberíamos bombardear en la más mínima crisis o emergencia nacional.

Esta invocación habitual de la multitud en el habla, la escritura y el pensamiento se ha convertido en un grillete psicológico del Imperio de la Nada. Un hombre que habla por el ambiguo colectivo "nosotros" permanece confinado dentro del territorio espiritual del Imperio. El alcance finito del "nosotros" estadounidense es un remanente de instinto tribal, pero como las políticas de la mayoría de los

gobiernos occidentales modernos están más orientadas hacia el globalismo que el nacionalismo, este viejo espíritu patriótico es simplemente explotado para servir a las causas universalistas. Mientras estas políticas universalistas continúen, cualquier uso de la palabra "nosotros" que se refiera a un estado occidental lógicamente no sirve ni a un pueblo ni a una cultura en particular, sino a la expansión más amplia de la humanidad, además de las élites económicas y las clases gerenciales que se benefician más notoriamente de las orientaciones globalistas. El patriótico "nosotros, el pueblo" se ha convertido en poco más que un apego sentimental al territorio, un amor por la historia local, una idolatría de antigüedades y una afición por una selección de ideas seleccionadas por mucho tiempo que han sido descartadas en la práctica por aquellos que presiden las instituciones envueltas en sus insignias. Este "nosotros" ondeando banderas es solo otro equipo deportivo con jugadores intercambiables que participan en una competencia amistosa dentro de la misma liga en expansión. Su trabajo es animar al equipo asociado con su región geográfica. Mientras sigas usando los colores de tu equipo y sigas dando instrucciones a los jugadores en el campo como si pudieran escucharte, como si les importara, siempre serás un ciudadano del Imperio.

Evaluar y alterar la forma en que usas la palabra "nosotros" en el habla, el pensamiento y la escritura es el más simple, pero también uno de los cambios más profundos que puedes hacer en tu vida cotidiana para separarte psicológicamente del colectivo global y convertirte en un bárbaro.

Como ejercicio correctivo, detente cada vez que estés a punto de usar la palabra "nosotros". Trabaja a través del siguiente proceso de pensamiento:

• Describe o identifica exactamente a qué personas te refieres.

• Además, examina a quién no te estás refiriendo.

• Determina aproximadamente cuántas personas hay en ese grupo.

• Evaluar tu influencia dentro de ese grupo: ¿cuál es la probabilidad de que

las personas en este grupo se preocuparán por lo que tengas que decir, pensar o escribir?

• ¿Las otras personas en este grupo saben que están en un grupo contigo?

• ¿Las otras personas en este grupo te reconocerían como miembro representativo?

• ¿Qué harían otros miembros de este grupo por ti si necesitaras ayuda?

• ¿Qué harías por ellos si necesitaran ayuda?

• ¿La mayoría de las personas en este grupo comparten tus valores? ¿Estás seguro?

A medida que realices un seguimiento consciente y evalúas tu propio uso de la palabra "nosotros", probablemente también te darás cuenta de la frecuencia con la que otros usan palabras como "nosotros" para asociarse con una amplia gama de personas. La mayoría de las personas "repite" la palabra "nosotros" muchas veces al día. De alguna manera, con cada repetición afirman su percepción de pertenencia a un grupo como parte de su identidad. Por supuesto, en ocasiones es práctico hablar en términos generales sobre las tendencias o patrones de comportamiento comunes entre grandes grupos de personas con quienes compartes algunos antecedentes o experiencias, así como a menudo es práctico identificar patrones de comportamiento en otros grupos.

Vivo en un territorio gobernado por el gobierno estadounidense. Soy un hombre blanco. Soy occidental. Si bien trato de evitarlo, estoy seguro de que recientemente, tal vez incluso en algún lugar de este libro, me incluí como estadounidense o como hombre blanco u occidental usando la palabra "nosotros". Es una taquigrafía conveniente.

Sin embargo, he tenido cuidado con mi uso del discurso colectivo, trabajando durante aproximadamente el mismo proceso de pensamiento descrito anteriormente, desde hace varios años.

Cuando me refiero al gobierno estadounidense, digo "el gobierno estadounidense". Hago esto porque he llegado a la conclusión de que el gobierno estadounidense es un "ellos", no un "nosotros". Como dice el viejo dicho: "di lo que quieres decir y significará lo que dices".

Muchas personas que viven en Estados Unidos se quejan de la forma en que se comporta "la mayoría de los estadounidenses", pero todavía consideran que los estadounidenses son "nosotros" y usan la palabra "nosotros". ¿Por qué? ¿Por qué estás atrapado con estas personas? ¿Porque vives en la misma zona? ¿Te sientes obligado a mostrar solidaridad con cada bebé nacido y cada inmigrante que cruza la frontera? ¿No hay límite para el número de humanos con los que te sentirás obligado de esta manera, siempre que residan dentro de un conjunto de límites geográficos? ¿A quién permites que tome esa determinación por ti? ¿Honestamente crees que las personas que toman esas decisiones se preocupan por tu prosperidad y felicidad? Si es así, ¿con base en qué evidencia o historial de acción?

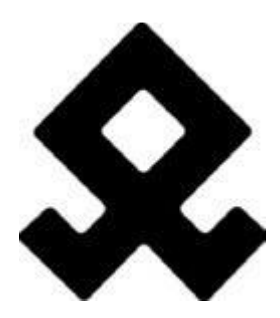
El "nosotros" nacional es solo un ejemplo. La gente habla en términos colectivos sobre especies, raza, sexo, sexualidad, incluso como fanáticos de una banda o género de música o programa de televisión en particular. La religión, en particular, es un gran "unificador" que finalmente termina dividiendo a las personas. Se supone que el cristianismo es para todos en teoría, pero de acuerdo con la naturaleza humana, los cristianos han trazado históricamente líneas implacables entre "nosotros" y "ellos" entre ellos. Una historia de violencia sectaria entre los cristianos europeos blancos probablemente contribuyó al deísmo de la "gran carpa" y al pluralismo de muchos de los Padres Fundadores de Estados Unidos. Hoy, una conversación sobre el cristianismo con un cristiano a menudo comenzará en declaraciones amplias e inclusivas sobre lo que "nosotros los cristianos creemos", y progresará para excluir a "esos cristianos" o "aquellas personas que ni siquiera son realmente cristianos".

Estas distinciones son una consecuencia perfectamente natural de determinar cuidadosamente lo que realmente crees y con quién honestamente te sientes conectado. A medida que definas tus grupos con mayor precisión, casi siempre

se harán más pequeños. Sin embargo, al abandonar la comodidad de los lugares comunes y evaluar cuidadosamente tus conexiones legítimas y verdaderos "recursos humanos", estás aumentando la precisión de tus observaciones y mejorando tu sentido de tu propia orientación en el mundo. "Nosotros" es quien queda cuando la mierda se vuelve real. Conocer la diferencia entre tu "nosotros" y su "ellos" influirá inevitablemente en la forma en que tomas decisiones sobre cómo actuar. Tu ciclo OODA se vuelve más realista y, por lo tanto, más efectivo. Identificar quién y qué es lo que realmente importa en tu mundo también es fundamental y clarificador. Te dará un sentido de dirección más claro.

Una evaluación sobria de tus relaciones humanas recíprocas también puede ser deprimente. Muchos hombres modernos pueden contar, por un lado, la cantidad de otros hombres de los que realmente podrían depender en una emergencia, o incluso pedir un préstamo de $ 100. Algunos hombres no tienen a nadie en absoluto y dependen completamente de la benevolencia del gobierno, las corporaciones y otras grandes colecciones de extraños.

Este es el camino del Imperio. Ser bárbaro hoy es dibujar tu propio perímetro y construir redes sociales y relaciones recíprocas que no sean dictadas o controladas por el Imperio. Significa trazar los límites de tu "nosotros" para que sepas exactamente quién es tu gente, de quién puedes depender, a quién le importa lo que le suceda, a quién estás obligado y dónde reside tu lealtad. Es fácil decir que "perteneces" a grandes grupos abstractos de extraños que no te exigen nada. Convertirse en bárbaro, convertirse en el tipo de hombre que puede pertenecer a una tribu, requiere un nivel de compromiso que incomoda a los "hombres buenos, modernos y civilizados".



El Pertenecer es Convertirse

¡Salve al resistente individualista!

Eres a la vez un hombre y una isla, un faro solitario que se destaca con audacia y brillante luz de tu escéptica luz de la verdad objetiva sobre el mar turbio de incertidumbre y confusión.

No te unirías a ningún club que te tuviera como miembro, que es solo tu forma presumida y jocosa de decir que crees que los grupos son para tontos y que eres demasiado inteligente como para perderte en el manejo de serpientes, el sig-heiling, canto de himnos locura de multitudes.

Los hombres occidentales están enamorados de la falacia hobbesiana de que el estado natural y la forma más verdadera del hombre es un hombre solo, ferozmente independiente y en guerra con el mundo. Están enamorados de la idea de este ronin armados con razón, hombres sin maestro que luchan contra la falsedad, fieles solo a su propio sentido personal de honor y, de alguna manera, demasiado puros para ser corrompidos por la participación de "pensadores grupales".

El ideal de Hollywood es el portador dañado, una maraña de violencia inquieta y la Verdad propia de Dios que sopla de una historia a otra, rechazando o arruinando todos los archivos adjuntos que ponen en peligro la franquicia. La popularidad del vagabundo correcto perdura porque captura y romantiza el aislamiento de un hombre perdido en la escala de la organización social moderna. En esta fantasía narcisista, los hombres modernos pueden atribuir una nobleza moral a lo que es, para todos menos algunos, irrelevancia estadística completa y separación patrocinada por el estado de grupos de hombres sin supervisión de mujeres o funcionarios burocráticos.

El caballero andante sin mesa redonda se adapta perfectamente al Zeitgeist universalista. Todo hombre debe su lealtad a todos y a nadie al mismo tiempo,

y solo se enfrenta a su propia percepción del "mal" al servicio de lo que es bueno para todos los hombres y mujeres. Vaga por las multitudes solo, y solo, puede hacer muy poco daño a los intereses establecidos. Se siente todopoderoso, el capitán de su propia alma, pero, salvo en los casos más raros, es casi intrascendente.

Nos aseguran constantemente que "una persona realmente puede marcar la diferencia" precisamente porque lo contrario es cierto. Tal vez una persona con mil millones de dólares, pero no solo una persona. El lobo solitario puede gruñir y golpear los talones de los gobiernos y las corporaciones, pero siempre es destituido por los poderes que son como un loco sin amigos: ¡un verdadero individualista! Las doctrinas democráticas del poder individual y la responsabilidad universal son estúpidos y pacíficos sueños para esclavos asalariados plebeyos que trabajan con extraños y viajan a casa a la solitaria luz azul de sus estaciones de opinión para presentar sus puntos de vista y votos tan importantes.

Los mejores hombres no son solitarios, son líderes. Los mejores hombres, los más grandes ejemplos de virilidad, no son los herederos mimados y decadentes de coronas y laureles, son los hombres que se ganan el respeto, la confianza y la admiración de otros hombres en sus propias vidas. Los hombres que no lideran no tienen el poder de hacerlo siempre solos. Se convierten en las mejores y más poderosas versiones de sí mismos al trabajar en concierto con otros hombres, trayendo todo lo que tienen y usándolo para lograr más de lo que podrían lograr por sí mismos.

El individualista no afiliado, el buscador libre de la verdad y la justicia, desconfiado de los prejuicios, los estereotipos, los prejuicios y los privilegios ... no es libre en absoluto. Él es un maestro de sí mismo en su propia mente, pero depende más de las personas que se preocupan menos por él. Depende de instituciones teóricamente imparciales, infraestructuras burocráticas y corporaciones que buscan ganancias para todas sus necesidades básicas, y su capacidad para influir en esas instituciones y corporaciones es insignificante. No puede acercarse a ellos como un hombre que se ha ganado el respeto de sus

compañeros. No, él solo puede arrastrarse por sus escritorios de quejas, presentar quejas y presentar demandas. A medida que estas instituciones se expanden y se vuelven cada vez más inclusivas, su influencia se vuelve aún menos poderosa. En un mar de miles de millones, un hombre solo es plancton.

Está perdido y a la deriva, pero va solo porque su mayor temor es perderse a sí mismo. Los psicoanalistas a veces usan un iceberg como modelo para la psique. Nuestros seres conscientes son la punta del iceberg que sobresale del agua. Esta porción sobresaliente del iceberg está formada por nuestro ego, lo que consideramos nuestra mente racional y libre albedrío, junto con una mayor o menor parte de nuestro superyó, que incluye nuestro entrenamiento cultural, moralidad y prejuicios. Debajo del agua se encuentra la porción subconsciente del ego, la mayor parte del superyó, y la gran masa del Id, formada por nuestros impulsos primarios. El Id es la naturaleza humana básica.

El individualista tiene una devoción religiosa por su ego, y se esfuerza por purificarlo y protegerlo de las influencias externas que forman el superyó. El pistolero intelectual, el faro solitario es su propio esquema: su idea romántica de sí mismo. Defiende esta idea de sí mismo contra la realidad de que el culto al ego del individuo y sus "derechos naturales" ha sido la narrativa cultural dominante en las naciones occidentales durante doscientos o trescientos años, y puede rastrearse hasta Descartes "Pienso, luego existo". En realidad, es su superego, su entrenamiento en normas culturales, tanto como cualquier otra cosa, lo que le dice que su ego es su mayor tesoro. El individualista está aterrorizado de que su iceberg se hunda, que quede inconsciente y pierda su ego, él mismo, en la locura de la multitud, en las orgías de Id sancionadas por el superyó.

El individualista moderno, incluso egoísta, por lo general todavía habla de lo que todos hablan cuando hablan de eso, opera dentro de una zona de confort de normas sociales y vive solo de una manera que generalmente es aceptable para lo que él llama, generalmente con cierta burla, "el rebaño". En su forma más individualista, es un troll, un heckler, un parásito. No se puede confiar en un troll, y siempre debe ser rechazado y despreciado, a pesar de que solo alimentará

su propio esquema. Al menos individualista, el individualista moderno se vuelve especial como todos los demás. El ejemplo familiar son los niños que están "tratando de encontrarse a sí mismos", que se involucran en una subcultura "rebelde" que se les ha comercializado cuidadosamente, y gastan su tiempo y dinero señalando su pertenencia a algún grupo "individualista". El individualista adulto se ríe del adolescente que hace señales fuertes desde la comodidad de su carrera de color caqui y su vida establecida, pero es probable que sea aún menos individual, y probablemente más solitario y menos conectado a cualquier cosa. Al menos la subcultura juvenil del “individualista” conforme es una cultura de personas conectadas. Quizás la risa del individualista más viejo y más establecido es cínica y casi se da cuenta, donde las aguas de la inconsciencia lamen su ego, que su individualismo es y siempre ha sido una mentira romántica.

El individualista se protege de lo que percibe como la inconsciencia del pensamiento grupal, pero al protegerse del juicio dinámico del grupo, también protege su ego de la verdad y la objetividad que dice buscar. Limita su desarrollo como hombre, porque el hombre no es y nunca ha sido un animal solitario. El camino de los hombres siempre ha sido el de la pandilla, y es tan fácil para él engañarse sobre quién y qué está solo como cuando corre con una manada. ¿No es posible que un hombre sepa menos sobre sí mismo cuando se protege como un espécimen zoológico raro, en comparación con el hombre que se ha observado en la naturaleza, en la formación social más natural para su especie? Qué poderoso parece un mono enjaulado, pero su soledad le impide convertirse en lo que realmente es.

¿Realmente nos perdemos en un grupo, o nos convertimos en lo que somos? Quizás, en un grupo, nos desarrollamos a lo largo de una ruta particular, que era una de las muchas formas posibles para que seamos quienes somos, una realidad de muchas. Además, si elegimos conscientemente un grupo y nos comprometemos con él, lo cual, sin duda, no es tan normal para los humanos como el patrimonialismo, pero que tiene cierta prioridad, especialmente entre los pueblos tribales germánicos, ¿no estamos dirigiendo conscientemente nuestro destino?

Seguramente, los hombres no se convierten en zombies irreflexivos cuando se comprometen con un grupo. Los hombres en una tribu pueden participar en acciones iniciadas por el grupo que no habrían iniciado por su cuenta, con las que pueden o no estar completamente de acuerdo, pero como miembros de la tribu, como miembros de cualquier grupo funcional de humanos, comercian parte del libre albedrío para obtener beneficios tangibles e intangibles ofrecidos por el grupo. Todos los llamados individualistas ya lo hacen, tanto por elección como en respuesta a la fuerza coercitiva del estado.

Los hombres siempre se someten a algo o alguien, ya sea en una pandilla o en el trabajo o para vivir en una nación de millones. Es la forma en que los hombres evitan ser percibidos como excesivamente sumisos: queremos mostrar fortaleza y coraje el uno al otro y, tácticamente, a aquellos que nos amenacen. Pero cada hombre se somete o se compromete ocasionalmente, o muere muy joven. La sumisión es una característica normal y necesaria de la psicología masculina. Antes de actuar, cada hombre debe considerar los intereses y la voluntad colectiva de los demás de alguna manera para ser parte de cualquier grupo. Incluso los capitanes de los barcos piratas deben considerar la posibilidad de un motín. Los reyes deben abordar la fuerza de otras naciones y desconfiar de las rebeliones y guerras civiles y asesinatos.

Pero debido a que los hombres respetan el coraje de los de carácter fuerte, y la debilidad es deshonrosa, la mayoría de los hombres quieren ser vistos como de carácter fuerte. Se someterán de una forma u otra, pero querrán creer y mostrarle al mundo que es en sus propios términos. Para comparar el honor masculino con el femenino, querrán demostrar que no son prostitutas para ser violadas por cualquiera. Quieren luchar y seleccionar antes de ceder, manteniendo así su dignidad. Se podría decir que la diferencia entre un hombre libre y un esclavo es que el hombre libre elige a su amo.

La sumisión es un tema delicado para los hombres. Se supone que un hombre es fuerte y valiente, por lo que la sumisión masculina parece una paradoja. Pero la relación entre masculinidad y sumisión es una de esas paradojas que las

palabras hacen más paradójica. Los hombres concilian la paradoja con bastante facilidad en la vida, porque siempre lo han hecho y está en su naturaleza hacerlo.

El bárbaro se ha sometido a la voluntad de su tribu. Ha renunciado a su libertad de asociación. La identidad requiere que seas alguien, y no cualquiera. Pertenecer a cualquier grupo o sociedad elimina otras opciones. El bárbaro está atado al grupo y su visión del mundo, mientras que el individualista se mueve por el mundo fácilmente y sin mucho apego.

Pero el hombre tribal también es libre en formas que un hombre afectado por una moral universal apenas puede imaginar. Se mueve por el mundo responsable de y para un grupo selecto. No es responsable de determinar lo que es objetivamente verdadero o universalmente correcto. No tiene que fingir saber lo incognoscible. Le preocupa lo que funciona, lo que no funciona y lo que es mejor solo para su gente. Según esta medida, el bárbaro es comparativamente ágil y ve con una claridad práctica que es imposible para el hombre agobiado y hecho tentativo por un compromiso con la verdad objetiva y el bien y el mal universal. Para un pensador tribal con un cambio de marcha moral que funciona correctamente, su hermano es su hermano y los demás son otros. Lo que se hace al servicio de la tribu es "correcto". La tribu es el superyó (superego), y el ego es libre de poner el Id a trabajar para la hermandad sin conflictos ni dudas.

El ego del bárbaro se libera de la responsabilidad moral universal, pero no se libera de toda responsabilidad moral. No está inconsciente, como teme el individualista, sino que trabaja conscientemente para su pueblo. No ha perdido su identidad, sino que la ha expandido. Será conocido por su gente por su conducta, sus acciones y sus talentos. Su valor será verificado y verificado por sus pares, en lugar de ser simplemente estimado por él mismo o por un grupo de regaños y comerciantes. En palabras de Wolf Larsen, el valor que la vida se da a sí mismo es generalmente "sobreestimado, ya que es necesariamente perjudicado en su propio favor". El bárbaro se esfuerza por convertirse en una leyenda en su tribu, no solo en su propia mente.

Para los hombres que piensan, el mayor desafío psicológico para adoptar una mentalidad tribal será superar el miedo a perderse en un grupo. A los hombres se les ha enseñado que pensar en grupo es malo, y que cualquier nivel de pensamiento grupal es necesario para que cualquier grupo funcione. Pero, incluso sin afiliación, cada ciudadano del Imperio de Nada vive y muere según un conjunto de reglas determinadas por otros. Esos otros son casi siempre extraños. Mucho ya está predeterminado para los individuos del Imperio. Aferrarse al individualismo de uno es a menudo poco más que una máscara romántica por temor a perder la respetabilidad burguesa y un apego a las comodidades materiales que se le brindan al ciudadano exitosamente conforme. Los hombres no quieren pertenecer a ningún grupo porque no quieren ser vistos como raros o miembros de culto y ser socialmente marginados. No quieren estar apegados a nada que pueda impedirles conseguir trabajo o ganar dinero. No quieren atraer la atención de la policía. La ley del Imperio reconoce lógicamente que cualquier grupo de hombres organizados que estén más comprometidos entre sí que con los demás socavará el mandato y el monopolio moral del Imperio. Los hombres evitan unirse a los grupos en la mayoría de los casos porque mantienen la cabeza baja, porque ya están perdidos en la multitud del Imperio y quieren permanecer así.

Para formar parte de una tribu, debes estar dispuesto a dejar ir una versión de ti mismo, un esquema personal y encontrar otra versión de ti mismo dentro del contexto del grupo. Debes estar dispuesto a "perderte para encontrarte a ti mismo". Debes estar dispuesto a dormir en un mundo de reglas determinadas por el Imperio y despertar en un mundo de reglas determinado por la tribu. Debes estar dispuesto a renunciar al individualismo intrascendente del ciudadano del mundo y convertirte en un miembro individual de una tribu en la que todos tus activos, acciones e ideas tienen una probabilidad exponencialmente mayor de ser influyentes.

Para dejar atrás el Imperio y asumir una mente tribal, debes elegir percibir esa transformación no como un acto de autonegación, sino como un proceso de devenir y evolución personal. Pertenecer a una tribu es convirtierse.

La verdadera pérdida de uno mismo está en entregarse a miles de millones: fundirse en la gran extensión y convertirse en nada más que otra gota de agua en el océano.

“Nunca hubieras venido aquí a menos que creyeras que ibas a salvarlos. La evolución aún tiene que trascender esa simple barrera. Podemos preocuparnos profundamente, desinteresadamente, por aquellos que conocemos, pero esa empatía rara vez se extiende más allá de nuestra línea de visión ".

- Dr. Mann, interestelar. (2014)

Sin Lágrimas para los Extraños

Es cierto que todos los humanos son genéticamente similares, que padecemos muchas de las mismas enfermedades y dolencias, que compartimos las mismas necesidades y deseos físicos y psicológicos básicos. Es posible empatizar con la situación de casi cualquier ser humano, en cualquier parte del mundo. Gracias en parte a los avances en la comunicación global y al debilitamiento de los espíritus étnicos y nacionales, los humanos de todo el mundo ahora comparten experiencias culturales similares. Con el ángulo correcto de la cámara, la música y la narración sensible, podemos ponernos en el lugar de casi cualquier otra persona.

Pero no nos importa, y no podemos preocuparnos por todos en el planeta. La idea de que podemos preocuparnos por lo que está sucediendo en todo el mundo es una ilusión creada por la tecnología de comunicación moderna y los medios de comunicación. En verdad, el cerebro humano no puede conceptualizar físicamente miles de millones o incluso millones de personas como individuos con esperanzas, sueños y sentimientos únicos. Es imposible saber y realizar un seguimiento de todo lo que sucede en una pequeña ciudad, estado o nación. Las redes de noticias obtienen historias sobre personas de todo el mundo y nos las entregan en una regurgitación fácilmente digerible.

Mientras leías esto, abusaron de un niño. Un hombre fue golpeado, o tal vez violado por otro hombre, o posiblemente asesinado. Alguien murió de una sobredosis de drogas. O cáncer O un ataque al corazón. Una anciana se derrumbó, y ella se parecía mucho a tu abuela. Hubo un extraño accidente. Un hombre sufrió una lesión que le cambió la vida en el trabajo. Alguien fue engañado por un vendedor o una compañía de seguros o un empleador.

Alguien, en algún lugar sufrió o murió y no te importó.

No te importaba, porque nadie te dijo que te importara.

Si te importó o fingiste preocuparte por algo que le sucedió a un extraño, te importó porque los medios de comunicación seleccionaron una historia para que te importe simbólicamente. Cada semana, ejecutivos, productores, editores y blogueros escogen un puñado de violaciones, asesinatos, atrocidades, desastres, muertes de celebridades, enfermedades, accidentes, escándalos y casos judiciales para que te preocupes porque esas historias "explotaron" más que todo el resto del sufrimiento humano que realmente sucedió.

Las personas se preocupan por esas historias curadas porque nadie tiene el tiempo, la energía emocional o el poder de procesamiento del cerebro para preocuparse por cada historia. Las personas se preocupan o realizan ritualmente los movimientos de preocuparse por esas historias recopiladas y al hacerlo, se sienten conectadas con personas de todo el mundo.

Se sienten más conectados, pero no lo están. Preocuparse simbólicamente por los extraños no es lo mismo que preocuparse por las personas cercanas a ti y a quienes realmente conoces. Cuidar simbólicamente de los extraños no es mejorar las relaciones humanas. Por el contrario, a menudo parece que aquellos que hacen el mayor espectáculo de cuidar al último grupo victimizado de extraños lejanos tienden a tener relaciones tensas o muy superficiales con las personas más cercanas a ellos.

La mayoría de la gente no piensa en "amor" o "cuidado" o "amistad" como recursos limitados, pero lo son. "Cuidar" y "amar" son acciones, y como todas las acciones, requieren tiempo, esfuerzo y energía. Incluso cuando cuidar o amar solo están pensando en cuidar o amar, pensar activamente en una persona significa no pensar en alguien o en otra cosa.

Cuando eliges preocuparte por un extraño en la televisión, estás gastando tiempo y energía en una relación que ni siquiera es superficial, es inexistente. Es una fantasía completa. No es diferente a preocuparse por un personaje en un libro o una película. Puedes creer que la persona es real y el personaje es falso, pero funcionalmente, la inversión emocional y la inversión de tiempo que estás

haciendo en el extraño lejano, el sufridor simbólico, es el mismo y completamente unilateral en todos, excepto en los más raros de circunstancias. Estás desperdiciando tu tiempo, esfuerzo y energía en una relación imaginaria. El tiempo dedicado a invertir en relaciones imaginarias es tiempo que no se dedica a construir relaciones reales y recíprocas. Es un retiro a un mundo de fantasía que hace posible que alguien que pasa mucho tiempo preocupándose por los demás no tenga amigos, y que nadie se preocupe por ellos ... a menos que de alguna manera terminen en las noticias.

Desde un punto de vista económico, el amor universal (amor extendido entre miles de millones) tampoco tiene valor. Se ofrece a cualquiera a cambio de nada. El amor de un hombre que está dispuesto a discriminar, a separarnos de "ellos", tiene un valor mucho mayor que el sentimiento barato del hombre que dice que ama a toda la humanidad. El amor de un hombre que ama a todos y a cualquiera se extiende tan débil que es débil y sin sentido, pero el amor del hombre que discrimina es concentrado, poderoso y profundo. Le da dirección y propósito.

Adoptar una mentalidad tribal pone fin a las relaciones de fantasía sin sentido, unilaterales, con extraños y dedicar todo tu amor, cuidado, lealtad y protección a unos pocos de los muchos. Convertirse en bárbaro no significa lágrimas para los extraños, no importa cuán sensible o real sea la presentación de tu sufrimiento.

Ese niño hambriento en África con moscas en los ojos sigue siendo un extraño en una mierda extranjera a la que nunca irás. Él no es tu responsabilidad, y la única razón por la que tu sabes acerca de él es porque un grupo de personas que prefieren ayudar a extraños exóticos que a sus propios vecinos quieren que les des dinero para continuar con su despliegue social de pureza moral elaborado y gratificante.

¿A la gente le cortan la cabeza los jawas de ojos locos en el Medio Oriente? Aquí hay un consejo profesional, amigos. No vayas a Medio Oriente. No eres

bienvenido allí. Todavía piensan tribalmente en esa parte del mundo, y tú no eres parte de su tribu. No juegan según tus reglas. No eres su gente. Eres un extraño, y no les importa si vives o mueres. Tampoco debería importarte si viven o mueren.

Probablemente haya mucho más sufrimiento y cosas realmente sangrientas e insidiosas en China, pero a nadie le importa, y nunca escuchas sobre eso, porque es China. A los chinos ni siquiera parece importarles. Una vez más, la única razón por la que sabes acerca de las "escandalosas violaciones de los derechos humanos" en el Medio Oriente en lugar de en otro lugar es porque es más importante para las personas con mucho dinero, poder o ambos.

Es poco probable que tengas el poder de influir significativamente en los eventos en rincones remotos del mundo o incluso en la cuadra, por lo que cualquier inversión emocional en resultados políticos o el sufrimiento de extraños en el extranjero es una pérdida total de tiempo, esfuerzo y energía. Podría estar invirtiendo en ayudar y construir relaciones de beneficio mutuo con personas que conoces, te gustan o admiras en tu área local. Es mucho más probable que esas inversiones produzcan un retorno recíproco de amor, cuidado, lealtad e incluso recursos que las inversiones en personas que nunca conocerás y que viven en lugares a los que nunca irás.

Pregúntate: "Si invirtiera todo mi tiempo, energía y recursos, hasta incluir mi propia vida, para cambiar esto, ¿sería razonable esperar que altere el resultado de la situación?" Si la respuesta razonable es "no", entonces seguramente tu voluble y poco entusiasta emoción al respecto no tiene ningún valor.

Lo mismo es cierto aún más cerca de casa. Incluso si evitas la televisión y las redes sociales y nunca escuchas noticias en la radio, un simple viaje a un supermercado o tienda de conveniencia probablemente te alertará sobre algún nuevo pánico o disturbio o indignación o tragedia que se supone que todos deben preocuparse por cien o a mil millas de distancia. Te inundarán los estímulos diseñados, como la banda sonora de una película, para invocar tus

simpatías o incluso tu indignación. Morder el anzuelo te mantiene esclavizado psicológicamente al Imperio de la Nada, a esta interminable y desesperada masa de extraños intercambiables que compiten por la atención.

Puedes optar por flotar invertebrados a lo largo de la corriente de los medios y preocuparte por quienes se preocupan hoy por los súbditos del Imperio, o elegir anclar tu corazón y tu mente a personas selectas y, como cada telépata de cómics, aprender a desconectarte de los gritos de la multitud y enfocar tu vitalidad en tu gente. Darle todo a tu propia gente, a tu propia tribu, significa no dejar nada para los extraños. Debes endurecer tu corazón o estar a merced de muchos. Esto no es odio. Este es el amor selectivo y la indiferencia practicada. Tu corazón es como tus ojos. Todo es borroso hasta que te enfocas.

Todos los días escuchará sobre problemas, y habrá millones de problemas más de los que nunca escucharás. Verdaderamente estar allí para tu gente, para un grupo selecto de personas unidas a ti y a ti. Todos tienen problemas. Elige los problemas que te importan. Cuando se te presiona para que te preocupes por los extraños, la máxima del bárbaro moderno suelto en el Imperio es:

"No es mi gente, no es mi problema".

El Regalo del Engrane Moral

Para los hombres que han sido esclavizados por el credo universalista que proclama a cada hombre hermano, hacer la vista gorda ante el sufrimiento parecerá insensible e inmoral. Tratar a algunas personas de manera diferente a otras parecerá injusto. Sentirse obligado a ayudar a todos, en todas partes y tratarlos a todos por igual es la carga imposible e inmovilizadora del hombre universalista. ¡Ay del que intenta moverse con el peso del sufrimiento del mundo sobre su espalda! Para actuar, debes hacer trampa y mostrar preferencia, o no hacer nada, que es la única forma en que realmente puedes tratar a todos por igual.

La moral universalista es el credo hipócrita del Imperio, por lo que cualquier moral alternativa será necesariamente etiquetada como "bárbara" por la corriente principal. Puede ser "bárbaro" decir que algunas personas son más importantes para mí que otras, pero es mucho más honesto que pretender que todos me importan por igual. Yo no, y tú tampoco. Preocuparse por todos por igual es inhumano, incluso sociópata.

Aquellos que se esfuerzan por mostrar cuánto se preocupan por los extraños generalmente eligen grupos impopulares o minorías exóticas para demostrar su compromiso con la pureza moral y competir por un estatus moral más alto dentro de un sistema universalista. Para los buscadores de estatus cosmopolitas, parece pasado y clandestino e incluso sospecha que una persona blanca dedique tiempo y energía a ayudar a otras personas blancas que han sido condenadas por error y que se están pudriendo en las cárceles a pocas millas de sus hogares. Para eliminar la sospecha de preferencia, mostrando preocupación por los haitianos o, mejor aún, algún grupo del que nadie ha oído hablar, envía una señal de estatus más alta a sus pares con privilegios similares. Imagine las sonrisas celosas de las otras damas en un cóctel en Seattle cuando una mujer revela su compromiso de ayudar a un grupo de refugiados Khoikhoi recientemente descubiertos afectados por la enfermedad de Lyme y Tourette's.

La moralidad eclesiástica y universal de la corriente principal global se apropia de los principios morales que son extremadamente prácticos y unificadores dentro de una tribu o nación y los pervierte al proyectar estos principios morales más allá del horizonte de la vista humana, la percepción y el interés común.

Tomemos, por ejemplo, la idea del "juego limpio". Es no religioso y transcultural. A las personas se les enseña a "jugar limpio", porque las reglas en un juego dado se han desarrollado para mitigar el riesgo mortal del juego y para alentar una competencia saludable mientras se evita la escalada en un conflicto directo. Se espera que las personas sean ganadores amables y eviten ser malos perdedores porque los juegos solo están entrenando para un conflicto real, y todos los involucrados se van a casa después del juego y tienen que funcionar como un miembro productivo de la misma sociedad en general. En el entrenamiento de artes marciales, en realidad no intentas paralizar o matar a tu compañero de entrenamiento durante un ejercicio simple, porque estás entrenando para matar o mutilar enemigos reales, no amigos o compañeros de entrenamiento. Entonces se observan las reglas.

"Jugar limpio" durante un conflicto real de vida o muerte es idiota. No hay reglas en la guerra real, solo ganadores y perdedores. Las "guerras" occidentales modernas son acciones policiales en las que los principales estados del mundo ejercen influencia sobre grupos de personas que se salen de la línea. Tienen el poder de destruir por completo a esas personas, pero observan las reglas porque prefieren llevarlas al redil y parecer "buenos". Si te tomas en serio la guerra, quemas pueblos llenos de mujeres y niños y pones cabezas en juego. O atacas a un par de cientos de miles de personas en pocos días. Del mismo modo, si alguien te está atacando y tratando de matarte en la calle, la mayoría de los lugares en Estados Unidos aún reconocen tu derecho personal a usar la fuerza letal para defenderte. No hay reglas cuando realmente temes por tu vida. Es matar o ser asesinado. No hay apretón de manos ni palmaditas en la espalda después del juego.

La "equidad" es condicional. Hay diferentes reglas para diferentes situaciones. Hay diferentes reglas para amigos y enemigos, para extraños y de adentro.

La llamada regla de oro de “Haz a los demás como te gustaría que hicieran a ti” es otro ejemplo de un código moral que es práctico y unificador dentro de una tribu, pero que invita al desastre cuando se aplica a aquellos que no están unidos entre sí, a los enemigos, o aquellos cuyos propios códigos morales son completamente desconocidos.

Por ejemplo, un hombre que hace negocios en una comunidad pequeña vive y muere por su reputación, siempre que haya competencia por sus servicios en el. Tiene sentido ser directo, honesto, confiable y agradable, e incluso "pagar un poco" un poco más de lo acordado para construir buena voluntad dentro de la comunidad. Si él siempre está haciendo un trabajo de mala calidad, o si es grosero, desconsiderado o siempre está engañando a la gente y su palabra deja de tener valor, la gente dejará de ofrecerle trabajo o dejará de comerciar con él. Otros en la misma pequeña comunidad tendrán motivaciones similares, por lo que tratar a los demás como a él le gustaría que sea tratado tiene sentido.

En una ciudad de cientos de miles o millones, un hombre podría correr engañando a la gente de izquierda a derecha, cambiando nombres o direcciones de negocios, y siempre habría más tontos en línea que no habían oído hablar de él por el último tipo y no lo harían. Un hombre de un pequeño pueblo haciendo negocios con el tramposo de la gran ciudad sería un tonto si asumiera que un extraño fuera del circuito de retroalimentación rápida de su pequeño pueblo correspondería a la honestidad y buena fe de su pequeño pueblo. La regla de oro funciona mejor en sistemas más pequeños y cerrados que comparten una cultura común, mientras que Caveat Emptor, Qui Bono y "Do Untonto Others As They Do Unto You" son lemas mucho mejores para sistemas que involucran a grandes grupos pluralistas de extraños.

Cuando estás rodeado de extraños, aunque generalmente es inteligente ser amable, educado y fácil de tratar para evitar conflictos innecesarios y fomentar comportamientos similares en otros, la adhesión a la Regla de Oro en asuntos de importación con personas desconocidas abres una puerta para la fácil

explotación. La regla de oro es una regla excelente dentro de una tribu y una regla tonta para tratar con el resto del mundo.

Los códigos que prohíben o controlan la violencia son el ejemplo más dramático. Tiene un sentido estratégico obvio castigar a las personas de una tribu dada por mutilarse o asesinarse unos a otros. La violencia más allá de la violencia tolerada y controlada del castigo o el juego extiende una sensación de inseguridad dentro de la tribu, aleja a los padres de sus hijos y, al eliminar a las personas calificadas o las manos capaces, puede hacer que la tribu sea más débil o menos productiva en general. La pena por violencia no autorizada dentro de la tribu siempre debe ser la amenaza de violencia sancionada por el grupo, porque sin ninguna amenaza de represalia violenta, las personas más fuertes y violentas podrían simplemente tomar lo que quisieran y matar a cualquiera que no esté de acuerdo, sin ninguna consideración por La supervivencia o prosperidad del grupo en su conjunto. La tribu colapsaría en el caos. El orden exige violencia, o la amenaza de ello.

Sin embargo, al igual que con el juego limpio, no hay garantía o incluso una buena razón para suponer que si tú te comprometes a vivir "sin violencia" como individuo o grupo, otros no aprovecharán su pacifismo y utilizarán medios violentos. para destruirte o esclavizarte para promover sus propios intereses. Elegir un camino de no agresión no significa que otros no estén entrenando para asesinarte y tomar tus cosas. Es más inteligente asumir que lo son y planificar en consecuencia.

Como señalé en The Way of Men, los humanos y los chimpancés son especies de "Party-Gang", lo que significa que pueden cambiar sus lealtades de grupos pequeños a grupos más grandes, según la compatibilidad social y la disponibilidad relativa de recursos. En tiempos de escasez, el perímetro del grupo se retrae a niveles en los que la confianza se puede mantener de manera consistente entre los miembros individuales, a menudo pequeñas pandillas o tribus patriarcales. También se sabe que, en términos generales, la lealtad a grupos más grandes se vuelve cada vez más abstracta y tenue y se convierte en un desempeño social a medida que se expande el tamaño del grupo, y esa lealtad

solo se puede mantener por un período de tiempo prolongado mediante coerción, contrato, incentivos materiales sustanciales, una identidad cultural común fenomenalmente fuerte o una amenaza existencial inminente planteada por un enemigo común. Cuando existe una amenaza u objetivo extraordinario, los humanos se dividen naturalmente en grupos más pequeños que pueden servir mejor a sus intereses inmediatos y responder a sus preocupaciones inmediatas. Cambian de rumbo moral, y los viejos aliados se convierten en enemigos que luchan por la supervivencia.

Los considerados "bárbaros" a lo largo de la historia no eran personas sin moralidad o códigos de buen y mal comportamiento. Eran simplemente grupos separados que se ocuparon de los suyos. Al igual que todos los grupos, incluidos los grupos "civilizados" que los llamaron bárbaros, pudieron cambiar entre diferentes engranajes morales. Tenían un equipo para personas de adentro y otro equipo para personas de afuera.

Se dirá que estoy aconsejando a los hombres que abandonen la moral, pero nada podría estar más lejos de la verdad. Convertirse en un bárbaro significa abandonar la moral universalista que beneficia al Imperio por una moral específica que beneficie a un pueblo específico y eleve las necesidades de esas personas sobre las necesidades de todos los extraños.

Esto no es tan simple como intercambiar "moralidad esclava" por "moralidad de amo" en el sentido nietzscheano. Es cierto que el sistema moral promovido dentro del Imperio es un heredero de la moral de los esclavos. El Imperio de la nada ciertamente fomenta expresiones de resentimiento entre "los oprimidos" y la autoflagelación teatral entre los exitosos. Y su objetivo es sin duda crear una clase magistral de mandarines indudablemente astutos pero insufriblemente maliciosos, que gobiernan una manada de consumidores-trabajadores impotentes que se niegan a sí mismos. El espíritu bárbaro, por el contrario, y de hecho en las propias palabras de Nietzsche, se mantiene en el centro de todos los pueblos más nobles, aristocráticos y caballerescos, que basan sus juicios de valor en "... un físico poderoso, floreciente, rico, incluso buena salud efervescente que incluye todas las cosas necesarias para mantenerla, guerra,

aventura, caza, baile, justas y todo lo que contiene acción fuerte, libre y feliz ". Los bárbaros están vivos en el mundo y dicen "¡sí!" a la vida. Los bárbaros viven como bestias, sin odio a sí mismos o la necesidad de disculparse por vivir la vida a expensas de la vida, como lo hacen todas las criaturas de una manera u otra.

Sin embargo, todas las tribus requieren cooperación colectiva y simpatía para aquellos dentro de ese perímetro que separa a "nosotros" de "ellos". Parece probable que cualquier grupo funcional de humanos apreciaría el valor de la caridad, la humildad, la simpatía y la amabilidad cuando se dirige hacia adentro, para beneficiarnos a "nosotros". El *thumos* masculino, ese espíritu que impulsa a los guardianes a proteger y luchar contra la injusticia y el desorden, parece casi imposible sin algún sentido de simpatía o caridad hacia los miembros menos capaces de la tribu. Es cuando las virtudes tácticas se subordinan a las virtudes "civilizadas" en la corriente cultural principal que una debilidad paralizante y agotadora de energía vence a un pueblo y hace que sea fácil esclavizar con redes de pequeñas reglas y alienta las obsesiones sumisas con comodidad y etiqueta. Los gestos teatrales de amabilidad, caridad y deferencia reemplazan las demostraciones audaces de fuerza y coraje, hasta que la fuerza y el coraje legítimos se vuelven moralmente sospechosos, y la fuerza y el coraje deben redefinirse caritativamente para evitar herir los sentimientos de nadie. Esta elevación de virtudes naturalmente subordinadas y el consecuente fracaso de la virilidad explican al menos en parte el engaño masivo que se ve hoy en día, donde los veteranos de combate se llaman cobardes mientras que los transexuales y las mujeres con obesidad mórbida que hacen fotos desnudas son aplaudidos como héroes.

Un apego a estas virtudes "más agradables" y más sentimentales encadena a muchos hombres viriles a una cultura de debilidad, e incluso los motiva a defenderla, porque erróneamente ven su abandono como el abandono de todo lo que es bueno y decente en el mundo. Estos hombres que son buenos para ser hombres, y que también quieren ser hombres "buenos" son exactamente el tipo de hombres que desearías en tu tribu, pero son utilizados, traicionados y engañados por una cultura que desprecia su fuerza. y coraje. Mientras que el Imperio de la mente esclava produce cada vez más debilidad para proteger, sus

cargos son ingratos y se convierten en mártires de un ideal respetado por casi nadie más que aquellos que han servido en sus propias filas. Sus virtudes tácticas se emplean no para defender la belleza frágil, sino para difundir una cultura corpulenta de resentimiento, avaricia material, debilidad y horrible degeneración en todo el mundo. Progresivamente, a medida que disminuyen las amenazas a la seguridad, se enfrentarán entre sí y su nobleza se desperdiciará defendiendo los nuevos "derechos" novedosos de las peores personas y de los más débiles para volverse lo más grotesco posible. Estas personas porcinas de Bartertown, que descaradamente se deleitan con su propia inmundicia y quieren que se les diga que son especiales para hacerlo, son los consumidores corporativos perfectos para alimentar los hornos alimentados con metano de la economía global.

Los manipuladores que desperdician las mejores cualidades de los mejores hombres, los hombres con el mayor potencial heroico, los han convencido de que no pueden ser hombres "buenos" a menos que hagan lo mejor para todos, en todas partes. Esto es imposible, por lo que las élites inventan razones por las cuales los hombres deben luchar, no por "nosotros", sino para salvar al mundo del mal. Sucede que lo que se considera universalmente bueno generalmente tiende a abrir nuevos mercados, aumentar el acceso a los recursos naturales o resolver conflictos que interrumpen el flujo del comercio internacional. El impacto inmediato de la influencia de estos sacrificios heroicos parece ser un aumento en la riqueza y la calidad de vida de las personas que viven en las regiones afectadas, pero la realidad a largo plazo de las intervenciones exitosas es siempre una pérdida de identidad, una pérdida de sentido significativo. determinación, la consolidación de la riqueza global en manos de las élites y la conversión de hombres y guerreros viriles en drones obreros-consumidores.

Para escapar de esta explotación, los hombres deben reconocer la mentira del bien universal por lo que es: una historia para esclavos.

No hay forma de salvar al mundo, y el mundo no es tu responsabilidad de todos modos. ¡No eres un dios! ¡Qué fantasía arrogante, que el destino de toda la humanidad depende del eje de tu resolución!

Cuando alguien dice "todos tenemos la responsabilidad" de hacer algo, simplemente intentan convencerte para que hagas lo que ellos quieren por sus propios motivos egoístas, o para iniciar sesión en su vana y delirante búsqueda del Quijote. La verdad es que probablemente no importa lo que hagas. En la escala de miles de millones, en todos los casos, excepto en los más raros, tus acciones no harán nada para cambiar el destino de la humanidad. Tu voto, tu servicio, tu organización benéfica, tus compras, tu selección de materiales reciclables, tus preciosas opiniones, tu vida y tu muerte, son todo un pin en un desfile.

Sin embargo, si recalibra el alcance de tu responsabilidad de lo infinito a lo finito, es más probable que tus acciones sean importantes. Si tu eres responsable ante un grupo más pequeño, todo lo que haces y todas tus elecciones son matemáticamente mucho más significativas.

No hay necesidad de abandonar la amabilidad, la generosidad, la simpatía, la honestidad, la humildad o incluso la regla de oro. No hay necesidad de abandonar toda responsabilidad moral a los demás. Todavía puedes ser un buen hombre, pero no puedes ser igual de bueno con todos. Y si no eliges para quién serás bueno y para quién, tus decisiones serán tomadas por otros, por razones propias, o incluso pueden terminar siendo más o menos arbitrarias.

Los que han trazado o aceptado los límites de sus responsabilidades morales no son inmorales, pero necesariamente tendrán al menos dos engranajes morales. Existe lo que es mejor para "nosotros" y lo que es lo suficientemente bueno para "ellos": hay una distinción entre la moralidad dentro de las tribus y la moralidad entre las tribus.

La moralidad intratribal se refiere a la responsabilidad moral de uno hacia y dentro de la tribu, por el bien de la tribu.

La moralidad entre tribus se refiere a la relación de una tribu con otra tribu, y la responsabilidad moral de uno con los miembros de otra tribu o con un extraño de afiliación tribal desconocida.

Los humanos han estado operando este cambio de marcha moral con habilidad a lo largo de la historia humana. No es inhumano, es exactamente humano. Permite a los hombres cambiar dinámicamente de cuidar de manera leal y constante a quienes están cerca de ellos a matar a extraños sin remordimientos cuando sea necesario. El compromiso de tratar a todos por igual como si fueran parte de tu tribu o familia y asumir que han hecho un compromiso similar invita a la explotación. Te conviertes en el ingenuo chico del campo destinado a ser engañado en la gran ciudad. El enfoque universalista nubla la percepción, porque los humanos no piensan ni trabajan de esa manera. Los extraños generalmente favorecerán sus propios intereses y los intereses de su gente, sin importar lo que digan. Ver lo que hacen te permite ver el mundo con claridad y tomar las mejores decisiones para ti y tu tribu.

Confía en ti mismo. Cuida de los tuyos. Otras personas son el clima y el terreno.

Adaptarse en consecuencia.

“Esfuércese por no perder el tiempo en la empresa, o tratando de cambiar las mentes de esos contenidos con girar sus ruedas y agitar sus encías. En cambio, usa el tiempo y la energía para avanzar más ... Cuanto más progreses, más se estofarán, y cuanto más aprendas, menos harán ... "

— Greg Walsh, Wolf Brigade.com

Sin Disculpas. Sin Argumentos. Sin Explicaciones

¿Por qué explicarte a extraños, o peor, a tus enemigos? ¿Por qué tratar de convencerlos de algo? ¿Por qué discutir o debatir con extraños? ¿Qué se gana con este tipo de intercambio?

Ofrecer una explicación de tus palabras, pensamientos o acciones a extraños o enemigos es defensivo o, en el mejor de los casos, estratégicamente pasivo-agresivo.

Explicar o defender tus acciones, pensamientos o palabras a tus hermanos o miembros de tu tribu es una demostración de lealtad y respeto. Si has sido acusado de comportarte mal, o de una manera inconsistente con tu cultura tribal, se explica y se defiende porque quieres seguir siendo parte de esa tribu y mantener o recuperar el respeto de tus compañeros.

Esta es una apología, en el sentido original de la palabra. La apologética es una rama de la teología cristiana que se ocupa de defender o explicar la fe a los críticos no cristianos, aunque otras religiones y filosofías han empleado estrategias similares al interactuar con extraños.

La apologética proviene del latín apologeticus, que a su vez proviene del griego apologetikos. En el sistema legal griego antiguo, cuando se presentaron cargos contra ti en la corte, tu respondiste con una apología, una "disculpa" formal o "defensa".

Si no has sido acusado de ningún delito, pero simplemente deseas que otros miembros de tu tribu consideren un curso de acción a tu recomendación, es productivo defender y participar en un debate sobre los méritos de tu idea. Del mismo modo, si te opones a un curso de acción sugerido, muestra respeto a un hombre al escuchar su idea e intentar convencerlo de que está equivocado.

Un hombre se dedica a la apologética o al debate sincero intra-tribalmente porque le importa.

Se preocupa por la dirección de la tribu y la prosperidad de su pueblo. Argumenta porque le importa si su tribu lo respeta o valora. Argumenta proteger, defender o aumentar su honor dentro del grupo.

Los hombres desarrollan y establecen reglas formales y etiqueta para la argumentación y la resolución de desacuerdos para mantener la civilidad y la unidad dentro de una tribu determinada. Cualquier grupo, desde el más grande hasta el más pequeño, eventualmente tendrá facciones rivales de hombres presionando diferentes agendas e ideas. Estas facciones discuten porque se preocupan por la supervivencia, la prosperidad y la cultura del grupo en su conjunto. O, como suele ser el caso, especialmente en sistemas políticos más grandes, las facciones mantienen formalmente la pretensión de argumentación amistosa mientras se sabotean despiadadamente entre sí.

Los partidos políticos en competencia siempre argumentan desde el supuesto inicial de que lo que quieren es lo mejor para la nación en su conjunto. Pueden despreciar a sus oponentes más que enemigos extranjeros, o simplemente pueden estar sirviendo intereses personales a expensas de cualquier ideología, pero abandonar la pretensión de que quieren lo mejor para el país sería completamente tabú, porque socavaría la identidad general de la tribu o exponerlos como charlatanes corruptos y egoístas.

Los hombres discuten, debaten y explican sus posiciones intra-tribalmente dentro de un marco conceptual que presupone la unidad tribal, el respeto mutuo, la identidad compartida y el deseo de lo mejor para la tribu en su conjunto.

Esta forma de debate y argumentación es el hábito, o al menos el ideal reconocido, de la mayoría de los hombres occidentales. Tiene una larga

tradición en Occidente, que se remonta a la era clásica, y es el estilo de argumentación que todos nos han enseñado y que se espera de nosotros en cualquier foro. Funciona, y las convenciones de la argumentación occidental son productivas, dentro de un grupo o tribu unificada.

Como la mayoría de las convenciones occidentales que sobrevivieron porque eran altamente funcionales para grupos más pequeños de hombres, el debate civilizado y la argumentación conducen a la impotencia, la corrupción y la indecisión cuando se aplican universalmente. Sigue siendo útil en las ciencias duras, donde las pruebas pueden ser ofrecidas y examinadas objetivamente por cualquier persona con la inteligencia para comprender y procesar la evidencia y los argumentos que se presentan. Sin embargo, el debate y la argumentación de estilo occidental se vuelven derrochadores e incluso dañinos cuando su suposición básica: que todos los involucrados comparten una identidad, una cultura común y, en última instancia, quieren lo mejor para el grupo, es falsa. La política se convierte aún más en un imán para sociópatas y mentirosos engreídos de lo que ya tiende a ser por naturaleza, y los hombres sin poder o autoridad política significativa pierden su tiempo y energía tratando de convencer a extraños completos para que se conviertan en su forma de pensar, incluso cuando esos extraños tienen identidades grupales diferentes, creencias religiosas diferentes e ideas completamente incompatibles u opuestas sobre lo que es bueno o "mejor en la vida".

El hombre universalista, como ciudadano igualitario del Imperio y miembro de la Tribu Humana Única Verdadera, ha aceptado la responsabilidad de convencer de alguna manera a una cantidad infinita de personas de que sus acciones son de interés para todos, en todas partes y que quiere lo mejor para todos, en todas partes, incluso si son abiertamente hostiles hacia él y no se consideran parte de su Tribu Verdadera. Esto ni siquiera se puede describir como una tarea de Sísifo, porque no es lineal. El hombre universalista no tiene que empujar una sola roca por una sola colina: se ha encargado de empujar un número funcionalmente infinito de rocas por una cantidad infinita de colinas. Básicamente se ha hecho responsable ante todos los seres humanos vivos, y algunos han ido tan lejos como para reclamar la responsabilidad del bienestar y la felicidad de los animales, las plantas y la Tierra entera también. El hombre universalista acepta

responsabilidades que solo podrían ser cumplidas por un dios omnisciente. Como tal, él es a la vez desagradable y un fracaso.

Esta responsabilidad implícita de que un hombre tenga en cuenta a todos, la opinión de todas partes y traiga a todos, en todas partes a su opinión, se ilustra millones de veces todos los días en Internet y las redes sociales. Los hombres entablan discusiones sin sentido e interminables con completos extraños, que a menudo son anónimos y cuestionablemente sinceros, como si fueran sus hermanos, amigos o vecinos de al lado. Al involucrarse en discusiones con extraños, un hombre se abre a un número infinito de desafíos de otros hombres o mujeres que luego se sienten con derecho a una respuesta, como un hermano tribal, amigo o compañero legítimamente se sentiría con derecho a una respuesta.

Muchos hombres jóvenes que han crecido en Internet ven estos debates como un juego catártico de una sola persona, y discusiones troll puramente por la satisfacción de atrapar a alguien en una respuesta confusa o emocional. Al igual que los piratas informáticos, a menudo les gusta fingir que están proporcionando algún tipo de servicio, pero esto es racionalización, ya que generalmente salen del aburrimiento, no de la nobleza desinteresada. Entonces, al involucrarse en este tipo de argumentos, un hombre no solo se abre a desafíos sinceros de extraños, extraños y otros con intereses y valores completamente diferentes, sino que se abre a ataques poco sinceros motivados simplemente por el aburrimiento de los intrusos.

Los videojuegos y las obsesiones indirectas, como los deportes de espectadores y la pornografía, son con frecuencia culpables de desviar las atenciones y las energías de los hombres de las actividades significativas en primera persona y la acción en vivo en el "espacio de la carne", pero estos debates en línea con extraños pueden desperdiciar la misma cantidad de tiempo y esfuerzo de hombres capaces, inteligentes y talentosos. El debate en aras del debate es una forma intelectualizada de competencia masculina en un mundo que necesita urgentemente una masculinidad visceral y directa.

El Hombre Universalista debe discutir y defender sus ideas y acciones ante todos en todas partes porque acepta a todos en todas partes como parte de su tribu. Él considera bárbaro ignorar las opiniones o intereses de cualquier persona, en cualquier lugar.

El bárbaro se niega a aceptar a todos, en todas partes, como miembros de su tribu. Debido a que no está cegado por una doctrina de inclusión infinita, reconoce que los demás tienen intereses y valores que son irreconciliables con los suyos. Está en deuda con un número limitado de personas, con "nosotros", y no debe ninguna explicación o justificación a "ellos". Contempla lo absurdo de un vikingo que explica a los monjes por qué tiene "razón" para atacar su monasterio, o que Atila justifica sus ataques contra el Imperio Romano a cualquier persona que no sean los hunos. El poder hace su propio argumento.

Las explicaciones y las disculpas a los extraños son el tema de las culturas flácidas, fallidas y femeninas.

Hay, por supuesto, excepciones.

Hay razones tácticas para explicaciones, argumentos y disculpas. Si formas parte de un grupo minoritario, por ejemplo, es posible que desees participar en algún tipo de apologética estratégica.

Varias religiones, incluido el cristianismo, han desarrollado apologética para hacer que su presencia parezca tolerable para los forasteros en áreas donde eran una influencia minoritaria. Los judíos discuten desde la perspectiva de ser "parte" de una comunidad más grande, incluso cuando finalmente se ven a sí mismos como distintos y separados de esa comunidad. Los musulmanes manipulan a los moderados occidentales apelando a la tolerancia y la comprensión en los foros públicos, incluso cuando predican intolerancia en sus mezquitas. Este enfoque explota la debilidad cultural de la cultura dominante en una región para crear espacio para la expansión y el empoderamiento de la

cultura minoritaria. Las explicaciones tácticas, los argumentos y las disculpas pueden ser duplicadas o plagadas de medias verdades, porque la verdad se debe solo internamente. Las explicaciones tácticas, los argumentos y las disculpas son herramientas diseñadas para lograr un propósito.

Sin embargo, existe cierto peligro en el potencial de la lógica táctica ofrecida a los extraños para infectar la cultura de los de adentro y confundir su percepción de sí mismos. Al tratar de convencer a los demás de que son inofensivos y que deben dejarles solos para que los miembros no sean hostigados ni perseguidos, en realidad se vuelven inofensivos e indistinguibles de las culturas dominantes en términos de sus creencias cotidianas. Esto es cierto para la mayoría de los grupos religiosos "alternativos" de hoy.

Otra razón para participar en la apologética es facilitar la conversión. El Universalista evangélico debe estar teóricamente dispuesto a "compartir la buena palabra" con todos, en todas partes, pero el tribalista solo busca convertir o reclutar individuos deseables, aquellos cuya conversión o reclutamiento finalmente beneficiaría a la tribu o al grupo de alguna manera. El tribalista debería poder abordar las preocupaciones de aquellos interesados en el reclutamiento o la conversión, y ser capaz de distinguir lo que “nosotros” creemos o cómo “nosotros” vivimos de lo que “ellos” creen y cómo “ellos” viven.

En una línea similar, un tribalista podría desarrollar una explicación o argumento para que su cultura tribal actúe como un faro para atraer "al tipo correcto de personas". Esta es una razón por la que un hombre podría escribir un libro, por ejemplo.

Más allá de este tipo estratégico de apologética, hay pocas razones para involucrar a forasteros tribales u opositores ideológicos en el debate o intentar convencerlos de algo.

Si estás motivado por alguna esperanza de que las cosas serían mejores si todos, en todas partes estuvieran de acuerdo en alterar sus pensamientos o acciones de una manera particular, ya estás y siempre estarás equivocado. Las personas siempre tendrán intereses y agendas diferentes, y argumentar como si pudieras convencer a todos de cualquier cosa es un ejercicio masturbatorio.

La argumentación se desperdicia en enemigos y extraños. Discutir es algo que debes hacer con las personas que conoces y respetas, porque quieres lo mejor para ellos y para ti, y porque tu opinión es importante para ti. Discute dentro de tu círculo.

A la mierda con todos los demás.

“... cazar y pelear son del mismo carácter general. Ambos son de naturaleza depredadora; tanto el guerrero como el cazador cosechan donde no se han esparcido. Su agresiva afirmación de fuerza y sagacidad difiere obviamente de la forma asidua y sin complicaciones de los materiales de las mujeres; no debe considerarse trabajo productivo, sino más bien una adquisición de sustancia por incautación. Como es el trabajo del hombre bárbaro, en su mejor desarrollo y la mayor divergencia del trabajo de las mujeres, cualquier esfuerzo que no implique una afirmación de destreza resulta indigno del hombre ". "Cuando el hábito depredador de la vida se ha establecido en el grupo por una larga habituación, se convierte en la oficina acreditada del hombre sano en la economía social para matar, destruir a esos competidores en la lucha por la existencia como un intento de resistirlo o eludirlo, para superar y reducir a la sumisión esas fuerzas alienígenas que se afirman refractariamente en el medio ambiente ".

— Thorstein Veblen, The Theory of the Leisure Class

Botín, Pillaje y Saqueo

Para convertirte en un bárbaro en esta era, debes abandonar el Imperio espiritualmente, pero nunca puedes escapar de él materialmente. Sus cámaras infrarrojas te encontrarán en cualquier refugio siberiano al que huyas. El Imperio está en todas partes. Cada palabra e idea en este libro pasó por sus canales.

Sin embargo, supongamos que uno pudiera escapar del leviatán y de todos sus tentáculos retorcidos. ¿Qué se lograría? ¿Alguna pureza abstracta de tu alma preciosa, individual e inmaculada? ¿Cuál es el punto de restregar la suciedad de tus uñas y rechazar su generosidad? ¿Te sentirías mejor, superior a todos esos drones de consumo de dinero, adoración de celebridades y consumidores si logras limpiarte de sus influencias? ¿No estarías simplemente retrasando lo inevitable para ti y tus amigos al decir "no" una y otra vez a cada cosa moderna?

Una obsesión con la pureza es la enfermedad de los sacerdotes y la hipocresía de los parásitos. El ascetismo y la retirada son resignación, no revuelta.

Convertirse en un bárbaro en esta era es desafiar una identidad y enfrentarse a un organismo comercial insaciable que devora todas las identidades y excreta un pudín sin forma de mediocridad monocultural.

Los bárbaros dicen "sí" a la vida. Toman lo que quieren del Imperio y dejan que el resto se pudra. Están vivos sin disculpas, audaces y dispuestos a luchar por y aprovechar lo que quieren y lo que necesitan para ellos y los suyos. Porque nadie fuera de la tribu no es nadie para ellos, cuando toman, no toman de nadie. Usarán collares de sus dientes, no para deleitarse en su propia crueldad, sino para celebrar su propia victoria sobre la muerte, la debilidad y el fracaso. Los bárbaros saben que vivir es siempre tomar. Se han liberado del engaño y saben quiénes y qué son.

El hombre civilizado es atormentado por la culpa, o pretende ser atormentado para mostrar su moralidad superior y así aumentar o mantener su estatus social. Él ha heredado la doctrina del pecado original, la interiorizó y la secularizó hasta el punto de vivir su pecado original. Quiere borrar sus huellas y disculparse por cada ventaja y talento. Le preocupa la justicia, aunque la vida nunca ha sido justa, y regala poder y privilegios a cualquiera que lo acuse de tenerla o que se sienta de alguna manera en desventaja. Debido a que él es responsable con todos, siempre habrá alguien peor para aplazar y disculparse.

El hombre civilizado se preocupa no solo por sus acciones, sino también por sus palabras e incluso sus sueños. No se atreve a tener pensamientos injustos. Esta culpa por vivir lo hace fácil de controlar. Lo debilita porque le hace temer su propia fuerza. Ha confundido esta debilidad con la nobleza, imaginándose a sí mismo un caballero blanco, pero todos los demás lo ven como una marca fácil. Tiene miedo de tomar, por lo que otros felizmente toman de él.

Esta preocupación por los sentimientos de los demás es una perversión intertribal de su sensibilidad moral intratribal. Tomar solo lo que necesitas y compartir libremente con los demás es práctico y de beneficio práctico mutuo dentro de una tribu de personas conectadas e interdependientes. Dar libremente fomenta la buena voluntad y el retorno de los favores. La deferencia relajada hacia los demás en asuntos que no importan en particular, como mantener una puerta abierta, por ejemplo, demuestra una vitalidad fácil y fortalece los lazos sociales. Reconoce que "todos estamos juntos en esto". Sin embargo, en un mundo de extraños, no hay vínculos sociales para fortalecer. Los hombres siguen los movimientos de construir una comunidad donde no existe una verdadera comunidad o conexión cultural más allá de algo endeble, como "somos humanos que habitamos en la misma área geográfica general". Sus buenos esfuerzos suelen ser gestos vacíos y desperdiciados.

La hostilidad no provocada hacia extraños siempre es divertida, pero generalmente y tácticamente tonta.

La hostilidad sin sentido llama la atención y alienta la hostilidad recíproca. Los imbéciles que tienen problemas todo el tiempo probablemente tengan problemas porque son imbéciles. No hay razón para ser grosero, y cierta adhesión a las costumbres sociales populares, como mantener la puerta abierta, por ejemplo, es inteligente. Una reputación de rudeza no es lo mismo que una reputación de fuerza.

Sin embargo, convertirse en bárbaro significa estar dispuesto a tomar despiadadamente de los demás cuando sea necesario o ventajoso. Un bárbaro está listo para saquear para él y los suyos. La injusticia y los sentimientos de los extraños no pueden ser más preocupantes que los sentimientos de un cerdo sacrificado. Lo que importa es el tocino.

Para convertirse en un bárbaro, el hombre civilizado debe darse cuenta de que incluso si no le quitó nada a nadie y los trató a todos, en todas partes con absoluta justicia, esto no garantizaría que otros correspondieran y se negaran a quitarle o tratarlo injustamente. Con toda probabilidad, su compromiso con el desinterés atraerá a personas ansiosas por explotarlo.

Tomar o ser tomado de.

Hay consecuencias por tomar. Las leyes de la tierra deben considerarse, no como pautas morales, sino como factores de riesgo físico. También puede, en algunos casos, ser una amenaza de represalia inmediata o tardía.

Sin embargo, muchos sistemas y políticas se basan en un sentido colectivo de responsabilidad moral que invita y recompensa la explotación por aquellos que no comparten ese sentido colectivo de responsabilidad moral. Millones de personas, si no la mayoría de las personas, ya están jugando un sistema u otro, desde corredores de bolsa hasta propietarios de pequeñas empresas y mujeres que saben qué tiendas tienen las políticas de devolución "sin preguntas". Si hay una laguna en alguna regla o política de "buena fe", alguien la está explotando. ¿Por qué no eres tú?

Ninguna empresa que cotice en bolsa te amará o le importará lo que te pase. Son entidades legales que se perpetúan a sí mismas cuyo único propósito es generar ganancias. Tratarlos "justamente" y tratar con ellos "de buena fe" como si fuera el fontanero local con el que fuiste a la escuela es pura tontería. Si te lo quitan fácilmente, hazlo por ti y por los tuyos. Los sentimientos de una corporación que cotiza en bolsa no pueden lastimarse, porque tales corporaciones no tienen sentimientos. Explota sus lagunas hasta que estén cerradas, o hasta que las hayas desangrado.

Tiene sentido considerar más a las pequeñas empresas privadas, especialmente si son locales o si producen algo de valor para ti. Los intercambios considerados pueden ayudar a construir su red de soporte. Durante años he sido un defensor de "odiar globalmente" y gustar "localmente". Las pandillas ilegales o los grupos extremistas a menudo ganan el apoyo público o la simpatía en su área al cultivar relaciones comerciales positivas y ayudar a las personas. Es difícil para las personas odiar a los tipos que entran a sus negocios sonriendo, comprando cortésmente sus productos y dando buenas propinas. Sin embargo, si el dueño de un negocio es un imbécil, un enemigo o una amenaza para tus intereses, que se joda. Lo que es "justo" es irrelevante. No le debes nada. No es mi gente, no es mi problema.

El estado, el Imperio de la Nada, es esencialmente una colección de organizaciones burocráticas que se perpetúan a sí mismas. El estado lo ve como un número, un grupo demográfico, un tramo impositivo, un posible infractor de la ley que debe tratarse "imparcialmente". Para los políticos que dirigen las operaciones del estado, tú eres un voto, un número de encuesta, un donante, posiblemente incluso un enemigo o una amenaza. En teoría, el gobierno de los Estados Unidos de América existe para proteger los cuerpos, los derechos y los intereses de los ciudadanos estadounidenses. Los 300 millones más o menos de ellos. En realidad, los políticos legislan para proteger a sus mayores donantes, los grupos de intereses especiales que los eligen y las personas a quienes deben favores. El estado mismo puede existir teóricamente para proteger los intereses nacionales, los intereses de su pueblo en su conjunto, pero la adopción de la moral universalista ha desdibujado la línea entre los ciudadanos del estado y los

"ciudadanos del mundo". Los Estados Unidos y los gobiernos de Europa, que también están afectados por la moralidad universal, han acogido con satisfacción la exportación de empleos, la importación de inmigrantes no calificados y refugiados hostiles, y han involucrado a sus ciudadanos en costosas guerras extranjeras que ofrecen poco o ningún beneficio o protección en promedio a los ciudadanos.

El estado no sirve a tus intereses. Sirve a lo suyo. Como la mayor de las grandes corporaciones cuyos intereses están protegidos y aplicados por las pandillas más grandes, el estado te extorsionará para tener tanto dinero y mano de obra como pueda dentro de los límites que se establezcan para mantener un nivel mínimo de apoyo público y un máximo nivel de cumplimiento. No lo hace, y no puede amarte ni preocuparse por lo que te suceda. El estado no es tu amigo, ni tu mamá, ni tu papá. No se preocupa por ti ni te respeta ni aprecia tu contribución. Cuando el estado "te da" algo, ya sea una recomendación o un cheque de asistencia social, lo hace principalmente para el teatro de las relaciones públicas.

Por ejemplo, mientras escribía esto, fui convocado para asistir al servicio de jurado. A lo largo del proceso de selección del jurado, los coordinadores y jueces nos recordaron cuán importante era nuestra presencia y cuán profundamente ellos y el Estado de Oregon apreciaron nuestro servicio. El Presidente del Tribunal Supremo de la Corte Suprema de Oregón y varios jueces que pueden haber sido actores o no, nos agradecieron por video. La gran broma fue que asistir al servicio de jurado es obligatorio y mi citación me amenazó con la posibilidad de ser retenido por desacato al tribunal por incumplimiento. Eso resume bastante bien cómo el estado "aprecia" a sus ciudadanos. "Muchas gracias por su asistencia obligatoria". Es como agradecer a los prisioneros por permanecer en la cárcel.

Puedes asfixiarte tanto como quieras por los himnos nacionales y el metraje de video de banderas ondeando orgullosamente en el viento, pero el estado moderno es una máquina manejada por millones de personas que toman decisiones de carrera que sirven a sus propios intereses inmediatos.

El estado es un sistema de autoperpetuación operado por gerentes que es poco probable que decidan por sí mismos cerrar sus departamentos y despedir a todos sus empleados, sin importar cuán absurdos, redundantes o intrusivos se vuelvan sus departamentos. Para mantener sus trabajos y promover sus propios intereses, naturalmente buscarán formas de racionalizar y justificar su trabajo ante ellos mismos y ante sus superiores. En ocasiones, se revisarán y reorganizarán en respuesta a preocupaciones presupuestarias o reacción pública, nuevamente, para mantener un nivel mínimo de apoyo público y un nivel máximo de cumplimiento.

Algunos buenos amigos míos viven actualmente al otro lado de la calle desde una oficina de asistencia social o un departamento de servicios humanos, como lo llamen en estos días. A medida que estos muchachos se preparan para ir a trabajar todas las mañanas, se burlan de la línea de ne'er-do-wells haciendo cola para sus dádivas. A mis amigos les disgusta visceralmente el desfile de manos abiertas, de hombres y mujeres que podrían trabajar como están trabajando, pero que eligen no hacerlo. Los hace enojar. ¿Por qué deberían trabajar y pagar impuestos mientras estos hombres aparentemente aptos pasan una hora en la fila y luego caminan de regreso a sus casas a una vida de ocio? Ningún hombre quiere ir a conducir un montacargas en medio de la noche para el proyecto de construcción de otra persona. Ningún hombre quiere pasar todo el día lavando platos o trabajando en el frío húmedo limpiando el barco de otra persona. Mis amigos van a trabajar porque son hombres orgullosos y decentes que creen que un hombre debería llevar su propio peso en la vida.

Sus instintos son buenos, por eso son el tipo de hombres que quiero en mi tribu.

En cualquier tribu funcional, se debe esperar que cada hombre cargue su propio peso, como mínimo. Un hombre exitoso y respetado también ayuda a llevar el peso de otros. No solo sobrevive, produce algún tipo de excedente, algún tipo de prosperidad que otros pueden compartir dentro del perímetro del grupo. Él trabaja para mantenerse no solo a sí mismo, sino también a las mujeres y los niños, y a los realmente enfermos o discapacitados. Cada verdadero líder de hombres que conozco siente un fuerte sentido de responsabilidad hacia aquellos

que dependen del excedente que genera, y este sentido de responsabilidad lo motiva a trabajar más duro, a producir más y, por lo tanto, a aumentar la prosperidad y la calidad de vida de sus amigos, sus personas y su familia. Un buen hombre en cualquier tribu comparte la generosidad producida por su fuerza.

Este deseo de trabajar para llevar su propio peso y ayudar a cargar el peso de los demás es el vestigio de la moralidad intratribal funcional.

Pero, como suele ser el caso cuando la moralidad intratribal se extiende intertribalmente, lo funcional se vuelve disfuncional. Son los "hombres buenos" quienes son explotados tanto por los perezosos como por aquellos que han reconocido que el juego ha cambiado.

Mis amigos todavía están, en cierto sentido, evaluando moralmente a los libres como evaluarían a los miembros de su propia tribu. Están juzgándolos a "ellos", estos extraños en línea, como si fueran "nosotros". Ven a los receptores de bienestar saludables como parásitos que toman y no devuelven nada. Y de alguna manera abstracta, mis amigos todavía se identifican con el Imperio. Después de todo, pagan impuestos, aunque de manera no voluntaria, por lo que una fracción del excedente de su propio trabajo se distribuye teóricamente a los hombres que se niegan a trabajar. Ven los recursos del estado, del Imperio de la Nada, como sus recursos. Estos "buenos hombres" se sentirían avergonzados, deshonrados, si fueran a mendigar al Estado, a tomar lo que no habían ganado con el trabajo de sus propias manos, para que otros hombres que ya no puedan soportar su peso. Entonces trabajan y continúan apoyando el mismo sistema que desprecian.

Me gano la vida y pago impuestos, como lo he hecho durante toda mi vida adulta. Nunca recibí asistencia social ni siquiera pude obtener un cheque de desempleo. Probablemente le he dado mucho más al estado de lo que me ha dado a lo largo de los años. Solo puedo pensar en un puñado de veces cuando he recibido algún beneficio específico del estado, más allá de beneficiarnos

como todos lo hacemos del orden general mantenido por la policía y el uso de proyectos de obras públicas como carreteras.

No tengo planes de solicitar personalmente ningún tipo de asistencia del estado, pero ya no tengo rencor hacia los hombres que lo hacen. Ya no veo los recursos del estado como propios. En realidad, veo los fondos estatales como dinero que me han sido extorsionados de forma incremental durante casi dos décadas y me alegraría ver que el excedente de mi mano de obra me sea devuelto de cualquier manera posible.

Pero incluso si nunca hubiera pagado impuestos, todavía tomaría el dinero del gobierno. El Imperio no es mi tribu. El gobierno no es mi pueblo. Me disgustaría si cualquier hombre de mi tribu constantemente tomara del grupo y no diera nada a cambio. Pero si el mismo hombre tomara del Imperio para poder darle más a la tribu, tendría mi respeto.

Los hombres de hoy sufren tan gravemente la aflicción de la moral universal que muchos se sienten obligados no solo a tratar a todos los extraños como desean ser tratados, sino también a tratar a los gobiernos y las corporaciones como ellos mismos desean ser tratados.

Ten la seguridad de que ninguna corporación estatal o que cotice en bolsa se vea afectada de manera comparable. Los gobiernos y las empresas quieren que se identifique con ellos y los antropomorfice moralmente para que pueda comprar sus productos, seguir sus reglas y contribuir a su supervivencia institucional. Cultivan una lealtad en la carne, porque es más barata y, a menudo, más confiable que imponer el orden con el acero. O liderar. Negarse a aceptar la abundancia puesta a tu disposición por los estados y las corporaciones no cambiará el mundo. No cambiarás sus políticas y probablemente no influirás en ningún extraño para cambiar su forma de vida.

Algunos podrían argumentar que "si todos hicieran [lo que sea], entonces [en cualquier cosa] sucedería". Pero este es el pensamiento universalista. Tú no eres personalmente responsable de las acciones de "todos", y tus acciones probablemente no influirán en las acciones de "todos" de ninguna manera mensurable.

Tus acciones son tuyas y, aunque tienen poca influencia en el mundo, podrían tener un impacto sustancial en tu tribu y en las personas que te importan. No vas a detener el globalismo al negarte a comprar cosas de las grandes corporaciones, y no vas a cambiar los programas de asistencia social al negarte a tomar lo que te ofrecen, pero podrías ahorrar dinero que luego podrías invertir en la prosperidad de tu tribu

No hay escapatoria del Imperio, por lo que puedes elegir estar orgulloso y permitir que el Imperio te explote y no hacer nada, o puedes elegir explotar el Imperio a cambio y mejorar las perspectivas de tu gente.

Algunos inevitablemente te llamarán hipócrita por menospreciar al Imperio aun cuando te beneficies de su prosperidad, redes y tecnología, lo que implica que debes rechazar todas las cosas contaminadas por el establecimiento que desprecias. Incluso si vivieras "fuera de la red" como ermitaño, probablemente te beneficiarías de alguna manera de la existencia del Imperio. Negarse a si mismo y a tu gente las herramientas y recursos que todos los demás tienen a su disposición solo asegura que tú y tu gente estarán en desventaja y no podrán competir con otros grupos. Imagina lo fácil que sería matar a la horda de bárbaros que rechazó el uso de armas debido a alguna "impureza" percibida. ¿Qué tan fácil sería estafar a alguien que se niega a aprender matemáticas o superar a un empresario que no usará una computadora?

La pureza absoluta solo garantiza pobreza, vulnerabilidad o irrelevancia. El mejor resultado que podrías esperar sería convertirte en un pintoresco espectáculo secundario para turistas boquiabiertos, como los Amish. E incluso eso es poco probable.

En lugar de involucrarte en la tarea Sísifiana y autodestructiva de purificarte del Imperio, usa The Moral Gear Shift. Decide qué valores son importantes para ti y tu tribu y manténgalos dentro del perímetro social del grupo, pero emplee los medios necesarios para garantizar la supervivencia y la prosperidad de la tribu en el contexto del mundo tal como existe en el presente, no como tú deseas que sea en el futuro o imaginas que fue en el pasado.

Acepta todas las ventajas. Aprovecha cada oportunidad. Agotar todos los recursos. Toma todo lo que el mundo moderno tiene para ofrecer y úsalo para ayudar a tu revuelta y mejorar las perspectivas futuras de tu gente.

No pienses como un ciudadano del Imperio hinchado. Imagínate más allá de los muros de Roma, y ve su abundancia haciendo señas desde lejos, como lo haría un bárbaro. Dada la oportunidad, ¿qué saquearías, saquearías y saquearías? Y ... dada la oportunidad, ¿por qué no lo harías?

“El que viola la ley ha ido a la guerra con la comunidad; La comunidad va a la guerra con él. Es el derecho y el deber de todo hombre perseguirlo, arrasar su tierra, quemar su casa, cazarlo como una bestia salvaje y matarlo; para una bestia salvaje él es; no solo es un "hombre sin amigos", es un lobo. Incluso en el siglo XIII, cuando la ilegalidad había perdido su carácter exterminador y se había convertido en un motor para obligar a los contumaces a cumplir el juicio de los tribunales, el antiguo estado de cosas no se olvidó: Caput gerat lupinum, en estas palabras, los tribunales decretaron la ilegalización. "

— Sir Frederick Pollock

& Frederic William Maitland

The History of English Law

Before the Time of Edward I.

Ningún hombre bueno, moderno y civilizado quiere considerarse a sí mismo como un "criminal". La mayoría de los hombres se ven a sí mismos como "buenos tipos".

Los hombres con gusto o talento para la violencia que quieren ser "buenos" a menudo se refieren a sí mismos como "perros pastores", una metáfora popularizada por el teniente coronel Dave Grossman en su libro On Combat. Según Grossman, un perro pastor tiene un profundo amor y lucha por proteger a las ovejas, (definidas como "ciudadanos sanos y productivos" sin "capacidad de violencia") de los lobos, que tienen capacidad de violencia pero "no tienen empatía por [sus] compañeros ciudadanos." Grossman diagnostica a los lobos como "sociópatas agresivos".[2]

Estas definiciones son demasiado simples ... demasiado en blanco y negro. El ideal del perro pastor evoca el papel tradicional de los hombres, de quienes siempre se ha esperado que luchen para proteger a todos y todo dentro del perímetro de su tribu contra las amenazas desde fuera de ese perímetro, ya sean amenazas de la naturaleza o de otros grupos de hombres.

Sin embargo, cuando hay peligro en marcha, las mujeres y los niños y otros hombres esperarán que cada hombre proteja el perímetro, no solo unos pocos "perros pastores" oficialmente designados. A pesar de las garantías de Grossman, decirle a la mayoría de los hombres que "no tienen capacidad de violencia" es insultante e inexacto.

Los perros pastores de Grossman - policías y soldados y algunos socorristas - simplemente han solicitado permiso para hacer violencia en nombre del estado. El número de estos trabajos o "permisos" disponibles es extremadamente

[2] Grossman's essay "On Sheep, Wolves and Sheepdogs" is currently available online at http://killology.com/sheep_dog.htm

limitado, y hay muchas razones racionales para no solicitarlos más allá de "no tener capacidad para la violencia". Si cada hombre que pudiera jugar al perro pastor aplicara para jugar al perro pastor, solo un pequeño porcentaje podría jugar al perro pastor. Además, solo un pequeño porcentaje de los hombres que se alistan en el ejército con la esperanza de pelear alguna vez verán combates, y muchos policías reparten boletos por años o incluso carreras enteras sin sacar sus armas.

Es posible que quienes se convierten en perros pastores del estado nunca tengan la oportunidad de enredarse con lobos, pero uno de sus propósitos principales es intimidar a las ovejas lo suficiente como para que no se conviertan en lobos. Las cualidades que diferencian a los "delincuentes" de las "ovejas" no son necesariamente la sociopatía o la propensión a la violencia, sino el control de los impulsos y el miedo racional a la autoridad estatal. La mayoría de los hombres reconoce que la ejecución de "violencia no autorizada" resultará en que sean designados como forajidos, perseguidos por perros pastores, amenazados con violencia autorizada por el estado y luego asesinados o encarcelados. El sistema legal moderno no evolucionó para proteger a las inocentes ovejas tipo Hobbit de los lobos psicópatas. Evolucionó en parte para evitar que los hombres promedio se maten entre ellos por desaires y se involucren en ciclos interminables de enemistades con sangre. Los perros pastores tienen permiso para usar la violencia para mantener el monopolio estatal sobre la violencia.

Los agentes estatales de violencia autorizada pueden creer que están sirviendo y protegiendo, y también lo están haciendo, pero al igual que la mafia, si no les rindes tributo y sigues sus reglas, es muy probable que seas víctima de su violencia. O un "voluntario", si lo prefieres.

Platón se refirió a su clase de guardianes, sus perros pastores, como "cachorros nobles". He tomado esa frase muchas veces, pero ¿no son los cachorros y los perros pastores un poco demasiado lindos? ¿Quizás incluso insultante? ¿Los guerreros antiguos habrían querido ser llamados "cachorros" o "perros pastores"? ¿Qué es un perro pastor si no un lobo domesticado que, como

resultado de su cría, entrenamiento y acondicionamiento, hace exactamente lo que se le dice?

Un perro pastor es una mascota. Un perro pastor tiene un maestro. Su maestro lo posee. El amo del perro pastor no es la oveja. Su amo usa al perro pastor para controlar a las ovejas, quienes son sus activos con los cuales hará lo que quiera.

La agente Clarice Starling, una perra pastora, sabe lo que les sucede a los corderos de primavera.

Uno se pregunta si estos llamados "perros pastores" alguna vez se despertarán gritando, sabiendo que ayudaron en la matanza de sus cargos, o si simplemente lo bloquearán y seguirán adelante, ladrando ... "... los lobos ... los lobos ... los lobos vienen ... "

Quizás un "perro pastor", entonces, no es tan noble después de todo. Y ser la oveja de un hombre que se imagina a sí mismo como un perro pastor tampoco es tan genial. La metáfora de "oveja" rara vez se usa significa algo más que "tonto tonto indefenso".

Si los hombres son leales a tu tribu, y están dispuestos a mutilar y asesinar a otros hombres para protegerte, ¿por qué insultarlos llamándolos mascotas serviles y domesticadas? ¿Por qué no llamarlos tus lobos? ¿No defienden los lobos su propia manada? Si estás luchando para proteger a las personas que te importan, tu gente, ¿por qué pelear como un perro pastor cuando puedes pelear como un lobo?

Prescinde de la moral de los cuentos de hadas y únete al resto de nosotros en el mundo adulto donde no tenemos que fingir que alguien que lucha por nuestro equipo está luchando por el bien universal contra el mal universal, siempre y cuando estén luchando por nosotros.

Esta es la vida real, no una película de cómic. Nadie está luchando contra un escuadrón de muerte alienígena intergaláctico. Simplemente están luchando contra otros hombres que están luchando por su gente o sus intereses o sus amos. Incluso si estuvieran luchando contra alienígenas, reptilianos o gigantes, ¿se trataría realmente del bien contra el mal, o simplemente de otro conflicto entre nosotros y ellos?

Si te mudas del Thor de Hollywood para estudiar lo que realmente queda de la antigua tradición, entenderás que Loki y los gigantes no son malvados, son fuerzas del caos y el cambio. Presentan desafíos para ser superados.

En nórdico antiguo, lo que está dentro del perímetro de protección se llama innangarðr, o "dentro del recinto". Innangarðr describe el espacio de violencia ordenada definido por los límites de la identidad. Innangarðr es "nosotros", y los islandeses medievales describieron su propia sociedad como "vár lög" o "nuestra ley". Lo que estaba fuera del alcance de la ley y, por lo tanto, desordenado y caótico, lo que estaba más allá del perímetro protegido y fuera del recinto se conocía como útangarðr.

Uno de los nombres para el reino de los gigantes era Útgarðr, que significa esencialmente lo mismo que útangarðr, fuera del perímetro de protección. Ásgarðr era el reino de los dioses, o Aesir, y simbolizaban lo que a menudo se conoce como mundo solar, uranico, apolíneo u ordenado, armonioso y restringido. Dioses como Thor, Tyr y Odín lucharon para mantener a los gigantes o jötnar fuera de Ásgarðr y para proteger a los humanos en Miðgarðr (el recinto central) de las travesuras de los jötnar. Entre los jötnar había gigantes de hielo y gigantes de fuego, así como Loki y sus hijos: Fenrir el lobo, Jörmungandr, la serpiente que rodea el mundo y Hel, la amante del mundo de los muertos.

Sin embargo, los dioses mismos eran a menudo parte jötunn. Negociaban y jugaban con los jötnar con tanta frecuencia como peleaban con ellos, e incluso

se enamoraron y se aparearon con ellos. Los jötnar no eran malvados, solo eran criaturas diferentes con intereses y naturalezas propias. Cuando sus intereses entraban en conflicto con los intereses de dioses u hombres, simplemente necesitaban ser tratados. Eran una "espina en el costado" para los dioses y los hombres. De hecho, otro nombre para jötnar era þursar, que significa "poderoso y dañino" y "en forma de espina". Otros han asociado þursar con una raíz para "sed", lo que implica sed de sangre, y jötnar proviene de una raíz que significa "devorador". [3]

Los þursar y los jötnar tenían sed de sangre y devoraban criaturas de útangarðr, fuera del recinto del orden. Þursar eran espinas para hombres y dioses, amenazando con descarrilar o destruir todo lo que habían construido. Eran fuerzas incontrolables de la naturaleza, como tormentas, incendios, osos, terremotos ... tal vez incluso lobos. No eran buenos ni malvados, pero eran amenazas para aquellos que eran Innangarðr, o dentro del círculo.

Hay dos formas de ver las amenazas desde fuera del círculo. Puedes aceptarlos como desafíos a superar y oportunidades para la grandeza y la gloria, que es lo que Thor haría, o puedes ser poco testarudo al respecto y verlos como malvados que te molestan a ti y a tus amigos. Un mundo sin conflictos es un mundo sin gloria. La vida es conflicto; La paz es la muerte. Las fuerzas del caos mantienen los ciclos de la historia en movimiento.

No tienes que creer literalmente en dioses o gigantes para reconocer la verdad humana intemporal de este modelo metafórico. Es otra forma de dar sentido al papel de los hombres en la sociedad, de la ley y la anarquía, del orden y el caos, de los de adentro y de afuera, de "nosotros" vs. "ellos".

Una de las razones por las que los "buenos" no quieren verse a sí mismos como lobos es que nuestros antepasados vieron a los lobos como fuerzas salvajes y externas del caos. Los lobos vivían fuera del recinto de la ciudad o pueblo y se

---

[3] Este segmento se inspira en las explicaciones contundentes de Dan McCoy sobre conceptos germánicos en norse-mythology.org, específicamente http://norse-mythology.org/concepts/innangard-and-utangard/

aprovechaban de animales perdidos, indefensos y desatendidos, y a veces incluso de humanos. Caperucita Roja se la comieron porque fue engañada por un extraño, un lobo, que la animó a merodear en el bosque oscuro y salir del camino hacia con la abuela en su camino a través del bosque de lo desconocido. Los lobos eran devoradores, siempre hambrientos. Los lobos Sköll y Hati persiguieron el sol y la luna a través del cielo, tratando de tragarlos. Incluso Odín mismo estaba destinado a ser asesinado por el lobo gigante Fenrir. Pero también estaba asociado con los lobos, porque los lobos hambrientos son carroñeros, como las águilas, y después de una batalla a menudo se los ve banqueteando en los cadáveres de los asesinados. Triunfar en la batalla era dar el enemigo a los lobos, y la perspectiva de la derrota significaba convertirse en alimento para los lobos, las águilas y los cuervos.

En las comunidades más pequeñas y tribales, no había verdugos profesionales. Solo las grandes ciudades tenían oficiales dedicados a hacer cumplir la ley. Los hombres que fueron considerados una amenaza para el orden dentro de la comunidad, ya sea debido a un asesinato u otro acto imperdonable, fueron declarados fuera de la ley. Ser un proscrito significaba estar fuera de la protección legal de la comunidad, de vár lög. Un forajido estaba literalmente más allá de la ley, desterrado de innangarðr a útangarðr, enviado más allá de los límites del mundo conocido y ordenado y en el desordenado desconocido donde cualquier cosa podría suceder. Su propiedad sería confiscada, y nadie lo consideraría robo. Cualquiera podría matarlo, y no se consideraría asesinato. Nadie lo vengaría. El proscrito fue despojado de todos los derechos de los miembros de la comunidad. No tenía amigos ni familiares y, básicamente, se convirtió en una no persona. Estaba completamente deshumanizado.

Los romanos se referían a un forajido que podría ser asesinado por cualquier persona impunemente como *homo sacer*, lo que significa que como hombre fue apartado. Es del latín *sacer* que obtenemos la palabra "sagrado", pero en este uso, significaba ser apartado en el sentido de ser maldecido. En nórdico antiguo, se decía que el hombre ilegal estaba "yendo al bosque" o skóggangr. Esta idea persistió, y durante la Edad Media, se decía que un hombre que estaba fuera de la ley "llevaba la cabeza de un lobo" - caput gerat lupinum. Ya no era un

hombre, sino un lobo que podía ser cazado y asesinado por cualquiera como cualquier animal salvaje.

Hoy, al menos en la mayoría de los países occidentales modernos y civilizados, solo los agentes de violencia autorizados por los estados, los perros pastores, o como quieran llamarlos, tienen permitido apoderarse de la propiedad de un hombre, cazarlo y matarlo. Por lo tanto, no hay forajidos, exactamente en el sentido original. Incluso los presos que han sido condenados a muerte tienen algunos derechos legales. Nadie existe completamente fuera del sistema.

Sin embargo, todavía se produce una transformación. Un hombre que ha sido condenado por violar la ley se convierte en un "criminal". Todos han violado algún tipo de ley, y la mayoría de las personas están violando varias en un momento dado, pero lo que transforma al ciudadano en un criminal es ser atrapado. Las personas que cultivaban y comerciaban y fumaban marihuana antes de que se legalizara en algunos estados, y las personas que cultivaban y comerciaban y fumaban marihuana ahora en estados donde no se legalizó están o han estado involucrados en actividades delictivas. Son o fueron técnicamente delincuentes, pero nadie se refiere a ellos como delincuentes hasta que sean acusados legalmente de delitos. Todos los que alguna vez han descargado una canción o una película ilegalmente han cometido un delito. Los hombres pueden beber y conducir, esnifar coca, contrabando, golpear a sus esposas, jugar, contratar prostitutas, vender armas, usar identificaciones falsas, emitir cheques sin fondos, engañar a los impuestos, golpearse mutuamente y asesinar a los hijos de puta ... pero uno no los llama delincuentes hasta que los atrapan haciéndolo. Como Whitey Bulger dice en la película Black Mass (2015):

"No es lo que haces, es cuándo y dónde lo haces". Y con quién lo haces o con quién ... Si nadie lo ve, no sucedió ".

Sin embargo, si alguien te ve, y eres atrapado, si eres acusado y condenado y especialmente si vas a prisión, entonces te conviertes en un tipo diferente de persona. Un hombre que viola la ley es solo un hombre, pero un hombre que es

atrapado y va a prisión, es un criminal. E, incluso después de que "hayas cumplido tu tiempo" ... durante muchos años después, muchas personas se negarán a contratarte o alquilarte. La mayoría de los delincuentes no tienen permitido votar, y casi todos los “don’t tread on me,” “hands off my guns” activistas de la Segunda Enmienda y el presentador del programa de entrevistas están de acuerdo en que los delincuentes nunca deberían tener acceso legal a las armas. Porque una vez que un hombre es un criminal, es un tipo diferente de persona. Él es una mala persona. Ya no es una de las buenas personas que obedece "nuestra ley" dentro del espacio cerrado y ordenado. Es posible que no sea desterrado al desierto, y no cualquiera puede matarlo o llevarse sus cosas, pero no se le confía por completo. Es considerado como una fuerza potencial del caos: salvaje, peligroso e impredecible.

Todo tipo de hombres, incluso perros pastores, cometen crímenes. Hay todo tipo de razones diferentes por las cuales los hombres cometen delitos. Algunos hombres ciertamente están más inclinados a violar la ley que otros, y algunos hombres son más agresivos que otros por naturaleza. Pero un hombre no es un criminal hasta que el gobierno lo identifica como un criminal, como un delincuente, como la versión contemporánea más ligera del hombre que lleva la cabeza de un lobo. Criminal es una designación del estado, no necesariamente un tipo de persona. Al ser atrapado o violar abiertamente las leyes del estado, socava el orden dentro de los límites del recinto. Sin violencia, las leyes son solo palabras, por lo que cualquiera que haya sido designado delincuente se encontrará como enemigo del estado.

“El que viola la ley ha ido a la guerra con la comunidad; la comunidad va a la guerra con él ".

Un criminal es considerado como una mala persona, o un tipo diferente de persona que debe ser deshumanizada hasta cierto punto porque la gente todavía permite que el estado tome decisiones morales por ellos, como si los gobiernos modernos representaran el consenso colectivo de la gente, la tribu, la aldea. El hombre bueno, moderno y civilizado no quiere ser considerado un criminal, y trata a los delincuentes conocidos como diferentes tipos de personas, malas,

malvadas, desechables, porque su orientación moral incluye la suposición o la creencia de que los delincuentes han violado "Nuestra ley".

Esta creencia o suposición nos devuelve a las preguntas y desafíos fundamentales de este libro.

¿Quienes somos nosotros?"

¿Quién es "nosotros"?

¿Quién hace "nuestra ley"?

¿Quién hace la ley de la tierra?

¿Somos "nosotros" o "ellos"?

Si estás dispuesto a aceptar que la ley de la tierra es "nuestra ley", sin importar cuáles sean las leyes, sin importar quiénes son los legisladores, sin importar cuánta o poca influencia tengas sobre esas leyes y cómo se hacen, no importa cómo se hagan cumplir esas leyes y no importa qué intereses o valores esas leyes alienten o protejan, entonces puedes descansar tranquilo porque siempre tendrás, como dice la vieja canción country, "una mente satisfecha".

Si no tienes una "mente satisfecha" y no crees que la ley de la tierra es "nuestra ley", si has llegado a la conclusión de que es su ley ... ... entonces te has exiliado a su útangarðr.

Te has alejado del recinto, hacia lo desconocido salvaje. Su ley está respaldada por el estándar de oro de la violencia, pero la legitimidad moral de su ley, especialmente la ley de los gobiernos modernos "democráticos", se basa en la ilusión de que su ley es vár lög, un producto del consenso comunitario. Negar esta ilusión es herético. Es un crimen mental.

Cometer este crimen mental te convierte en un criminal moral. Al negarte a reconocer la legitimidad moral de la ley, te conviertes en una fuerza de entropía

que socava su orden. Incluso si no le dices a nadie y no tomas ninguna medida, espiritualmente has tomado el pasaje del bosque y te has convertido en un elemento de insurgencia. Has hecho la guerra a la comunidad en tu corazón.

“El que viola la ley ha ido a la guerra con la comunidad; la comunidad va a la guerra con él ".

Si eliges hacer la guerra a la comunidad, debes esperar que la comunidad te haga la guerra.

Si rechazas el Imperio de la Nada, sus leyes y sus valores, si maldices y condenas al Imperio, sus agentes y todo lo que representa, el Imperio y sus ciudadanos en espíritu eventualmente te maldecirán y condenarán.

Serás considerado como no confiable, y con razón. ¿Por qué alguien confiaría en alguien que rechazara abiertamente sus valores y renunciara a la membresía en su grupo? Después de todo, te has convertido en un traidor ... para ellos. Eso no te hace incapaz de lealtad, y puedes ser más leal que aquellos cuya "lealtad" es simplemente una máscara por temor a represalias sociales y legales. Pero es la naturaleza humana deshumanizar a los forasteros y enemigos potenciales. Los ciudadanos del Imperio, incluso con su moralidad universal cuidadosamente cultivada, usarán ese cambio de marcha moral para descartar tu humanidad, no tendrán lágrimas para ti, si violas su ley o desafías esa moralidad universal. ¿Cuántas de estas personas realmente se preocupan por lo que le sucede a un hombre después de haber sido declarado criminal, terrorista, racista, sexista, miembro de una pandilla, miembro de una secta o algún otro tipo de separatista o "extremista"? La persona promedio lavará sus manos de él completamente. Y los perros pastores, o lobos del Imperio se sentirán como héroes por perseguirlo y matarlo como una bestia salvaje.

Al comprometerte completamente con un grupo tribal, otros se volverán extraños para ti y tú te convertirás en un extraño para ellos. Convertirse en

bárbaro es vivir fuera de los límites de las leyes y la moral del Imperio. Te llamarán un forajido, un criminal, un "chico malo". Te convertirás en un lobo para ellos. Debes estar dispuesto a aceptar eso y usar la cabeza del lobo con orgullo y desafío. Serás un lobo para ellos porque eres un lobo para tu gente, tu manada, tu tribu.

Cuando te llamen una bestia, un monstruo, un forajido, un parásito, un criminal, un "chico malo", recuerda que son extraños. Son extraños. No les debes lágrimas, disculpas, excusas ni explicaciones.

No es mi gente, no es mi problema.

Ginnungagap

En la tradición nórdica, antes de la época de los dioses o los hombres, había un mundo de fuego y un mundo de hielo. Entre el volcánico Muspelheim y el glaciar Niflheim, había un vacío místico: una nada bosteza conocida como Ginnungagap. Las chispas que salían de la interminable conflagración chocaron con el desbordamiento cristalino de escarcha blanca helada, provocando una reacción vaporosa de la que emergió el gigante Ymir. Ymir bebió la leche de una vaca cósmica y, finalmente, su magnitud produjo los progenitores de todos los gigantes. Mientras Ymir se alimentaba de la vaca Auðhumla, lamió un bloque de hielo salado, revelando la forma de Búri, antepasado de los dioses.

Búri engendró un hijo llamado Borr, y Borr tuvo tres hijos conocidos como Odín, Vili y Vé.

Odín y sus hermanos asesinaron a Ymir e hicieron el mundo con su cadáver. A partir de la muerte de este coloso, reciclaron la muerte para crear vida orgánica, y sacaron el orden del caos de la nada.

A medida que el extendido Imperio Romano mostraba signos de debilidad y agotamiento, las tribus de los no romanos, los bárbaros, se llevaron su cadáver podrido. Saquearon, saquearon y saquearon las grandes ciudades del Imperio por todo lo que parecía útil o atractivo. Al recoger sus restos, sobrevivieron, prosperaron, evolucionaron y finalmente se fusionaron en nuevas naciones. Estas naciones subieron al poder, y los paraísos de la barbarie como Gran Bretaña, Francia, Alemania y España se convirtieron en centros culturales que enviaron sus propios ejércitos imperiales para conquistar, convertir y asimilar personas en territorios de todo el mundo.

Ahora, estos imperios también se han agotado. Sus pueblos una vez orgullosos han abandonado a sus antepasados y se les ha enseñado a avergonzarse de sus historias.

Los viejos imperios se han vuelto desarraigados y sin forma. Se mueven sin dirección, rodando por tierra y mar para enredarse y adulterarse en un mundo sin hermanos casado con la prostitución. La disolución de la diferencia y la identidad se ha convertido en la verdadera religión de este nuevo Imperio de la Nada: este es su único sueño para el futuro, su único fin, su cielo, su califato católico del consumismo.

La opción disponible para nosotros es abrazar este sueño de los moribundos, dejarnos llevar y convertirnos en hombres del Imperio y seguirlo hasta el vacío, o convertirnos en los nuevos bárbaros, los antepasados de los futuros imperios, que luchan y florecen alrededor del gigante moribundo a medida que construimos nuevos mundos a partir de sus restos.

Durante el siglo pasado, cuando los hombres se enfrentaron al declive de Occidente, su reacción fue de desesperanza y desesperación. La palabra "occidental" en realidad se deriva de una raíz latina que significa "caer" cuando cae el sol en Occidente, y esta puesta de sol occidental siempre fue inevitable. Si bien es comprensible cierta sensación de pérdida, en última instancia, esta melancolía occidental es un testimonio de la falta de energía e imaginación.

Nuestros antepasados nacieron en tribus. Heredaron a sus aliados, sus culturas, sus tradiciones, sus países de origen. Las fuerzas del globalismo pueden haber destruido las conexiones con la sangre y el suelo, pero ofrecen una oportunidad sin precedentes para que los bárbaros se conecten con hombres y mujeres de ideas afines en todo el mundo. Los hombres de visión pueden acercarse unos a otros a través de la desolación sin pasto del Imperio y viajar a través de sus vastas redes para unirse, desgarrar los restos del viejo mundo y convertirse en fuerzas de la creación.

El Imperio de la Nada ha creado un vacío donde puede pasar cualquier cosa, donde puede ocurrir la magia y la creación: un nuevo Ginnungagap.

Si te encontraras en el vacío con tus hermanos ante el monstruoso cuerpo de un dios muerto, ¿qué clase de mundo construirías con su cadáver?

Agradecimientos

El concepto original de este libro se inspiró parcialmente en conversaciones que tuve hace unos años con algunos amigos que estaban en el ejército, específicamente Max y Mike, entre otros. Desde entonces, Mike Mathers se ha convertido en una parte importante de mi propio círculo y espero poder "plantar árboles de la libertad" con él a lo largo de los años aquí en Cascadia con The Wolves.

Me gustaría agradecer a mi gente, mi "nosotros", The Wolves of Vinland por aceptarme como uno de los suyos. La prospección y el juramento a The Wolves ha sido una experiencia poderosa que me cambió la vida y muchos de los "cambios de opinión" que analizo en este libro son cambios que tuve que hacer en mi propia mente para hacer posible ese proceso. Todos los días aprendo más sobre ser miembro de una tribu de The Wolves. Gracias especialmente a mis hermanos Paul y Matthias Waggoner por tirar los dados conmigo.

Después del éxito de The Way of Men, he reunido (o he sido recogido por) un grupo de "chicos", como en "Sí, conozco a un chico por eso". Tengo a mi hombre arma, Greg Hamilton, quien se ofreció a entrenarme y me da ideas. Tengo a mi hombre fuerte, Chris Duffin, que "comparte visión" conmigo casi todos los días, y que constantemente me inspira a mejorar y esforzarme más en todo, desde la capacitación hasta los negocios. Tengo a mis muchachos de información oscura, Trevor Blake y Michael Lopushok, quienes leyeron este manuscrito y ofrecieron sus pensamientos. Tengo a mi "estratega del renacimiento", que al igual que Odín tiene muchos nombres, pero es mejor conocido por su blog de guerrilla de montaña, sus cursos de fusil y su libro The Reluctant Partisan. Junto con Justin García, uno de mis muchachos de MMA, de The Pressure Project, los tres estamos escribiendo sobre muchas de las mismas ideas desde diferentes ángulos. Puedes tener toda la habilidad del mundo, pero eventualmente todo se trata de tribu e identidad. Todos estos "muchachos", y probablemente muchos más, han contribuido al desarrollo de este libro de una forma u otra.

También me gustaría agradecer a Richard Spencer, quien me invitó a hablar en dos de sus conferencias de NPI, donde esbocé algunas de las ideas en este libro en los discursos "Convertirse en los nuevos bárbaros" y "La mente tribal" - los cuales puedes ver actualmente en el canal de YouTube RADIX / NPI de Spencer. Spencer siempre me ha respaldado, y creía que tenía algo importante que decir, a pesar de que atrapa mucha mierda de los raros autistas y nerd-vírgenes en el extremo derecho por hacerlo.

Finalmente, me gustaría agradecer a mis lectores. Este libro puede ser desafiante y puedo alienar a algunos de ustedes, pero en términos generales, tengo algunos de los lectores más humildes, competentes y valientes del mundo. Ha sido extremadamente gratificante que artistas marciales, atletas y profesionales militares consumados lean mi trabajo y confirmen que mis teorías funcionan en la práctica. También ha sido inspirador ver a otros hombres, tipos normales como yo, darse cuenta de que hay algo malo en que el mundo moderno y tomen medidas para convertirse en el tipo de hombres que quieren ser en lugar de conformarse con lo que es pasable en **El Imperio de la Nada**.